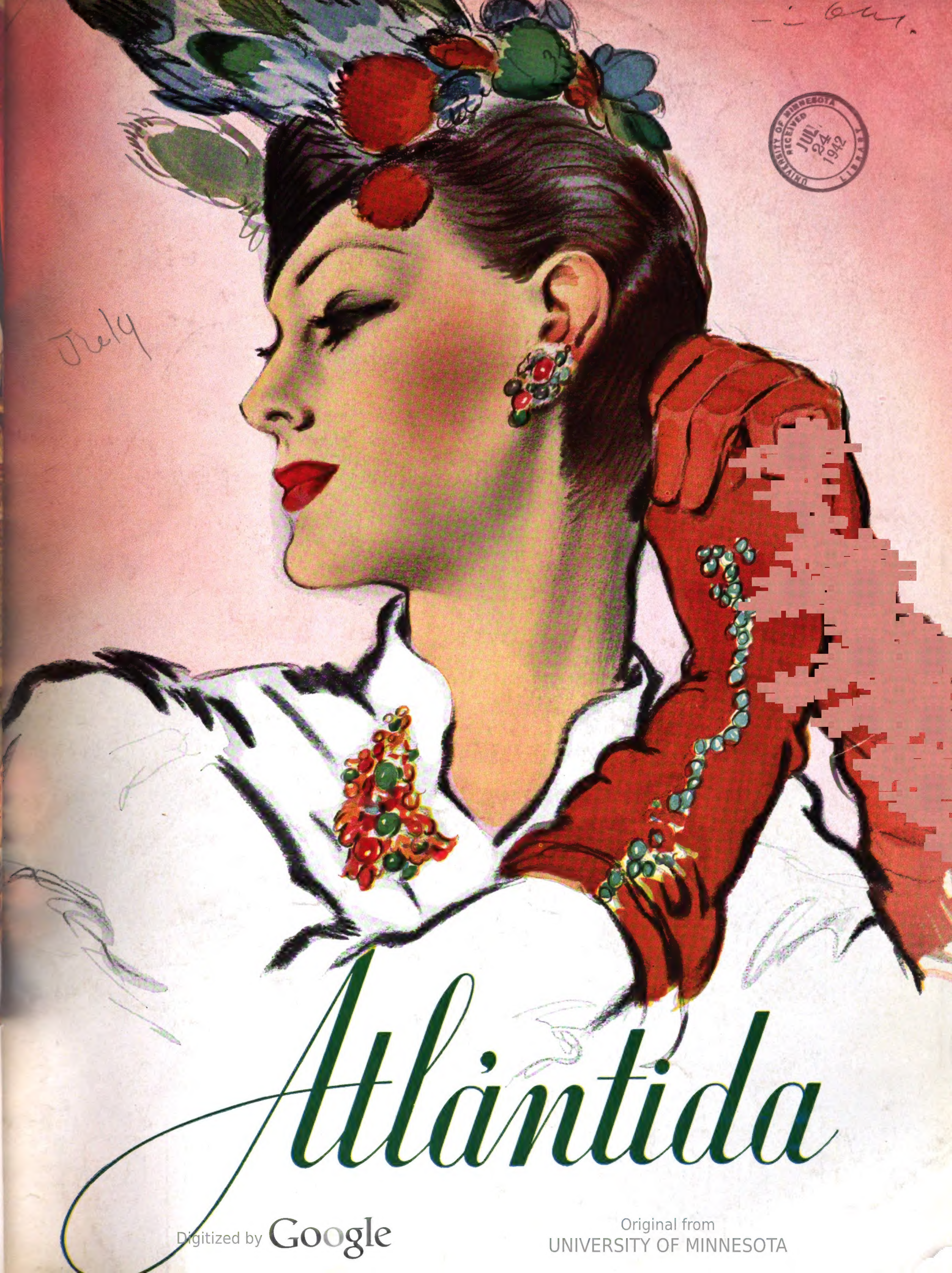


July
UNIVERSITY OF MINNESOTA
RECEIVED
JUL 24 1942
LIBRARY
Atlántida


Si has quedado satisfecha con las "MEDIAS PARIS" ¿porqué no haces una prueba con las medias de rayón "BARONESA", prácticas, económicas y que son una creación de "MEDIAS PARIS"?
Tito Meana
MEDIAS PARIS
Baronesa


Pulsera modernísima, BLANCA Y DE COLOR, distinguida y muy elegante. Es desmontable y se lava y plancha fácilmente $ 2.50
Hay los siguientes tonos: blanco, marrón, beige, granate, verde, marino y azul.
TIRADORES DE "CRISTAL" TRENZADOS
Creación Simon's. Precio .... $ 13.—
TIRADORES TRANSPARENTES DE "CRISTAL"
Importados. Precio .... $ 10.—
PULSERA
CREACION
SIMON'S
(Patente 50729)
TIRADORES DE ELASTICO CALADO
Se prenden sin botones en el lugar más cómodo del pantalón. Colores lisos, medianos y obscuros. Hebilla posterior de celuloide, giratoria y corrediza. Es una innovación Simon's. Precio .... $ 5.—
Camiseria fina de medida
SIMON'S
SIMON'S
AV DE MAYO 752
BUENOS AIRES
Creaciones Exclusivas
Al hacer el pedido conviene indicar el ancho del pasacinta y el diámetro del reloj. Sin variación de precio confeccionamos pulseras para damas y caballeros, según modelo a indicar.
A su pedido enviaremos a Ud. una magnífica colección de muestras y un folleto conteniendo variados modelos de cuellos y formulario para indicar sus medidas. Al recibir la orden de confección de sus camisas daremos fiel interpretación a todas sus indicaciones.



Hoy habla el sabio

Como nadie lo ignora entre el selecto público de los lectores de ATLÁNTIDA, hace un par de semanas que se encuentra en Buenos Aires el ilustre sabio Pedantius. El profesor doctor Pedantius es, hoy por hoy, la autoridad indiscutida de paleontología, sobre todo en la especialidad de la era mesozoica, que la gente vulgar llama secundaria. Los diarios y las revistas le han hecho al gran paleontólogo un tren bárbaro: biografías, reportajes, fotografías... ¡de todo! Los del *Rotary* le dieron un almuerzo con cuatro discursos. Ha sido agasajado — ¡y en qué forma! — por *Los Amigos del Arte*, por *Los Amigos de la Ciudad*, por *Los Amigos de la Paleontología*. Y hasta le robaron la billetera del bolsillo en un colectivo de la línea 113, lo cual significa un delicado homenaje por parte de los amigos de lo ajeno. Y así se completó la lista de todos los amigos posibles.

Para cerrar brillantemente el extenso programa de los agasajos, se anunció el sábado que el doctor Pedantius hablaría a las 10 de la noche a toda la República Argentina por intermedio de la Radio Cucha-Cucha, NN, 33, por gentileza del aceite comestible *Romeo y Julieta*.

A duras penas, y haciendo valer nuestra condición de periodistas, conseguimos una invitación para asistir en la broadcasting al extraordinario espectáculo.

Estaba allí lo más representativo de nuestro mundo intelectual: un ministro, dos poetisas, un coronel, tres profesores de la Facultad, una recitadora extranjera y muchas otras personalidades notables que sería largo de citar.

Con la emoción que es de suponer, esperamos unos breves instantes, pues aún no había terminado la transmisión del quincuagésimotercero episodio del vigoroso drama *La tragedia de una madre, o virgen, casada y mártir*.

Por fin se hace un silencio impresionante. El locutor ordinario de la estación se cala los anteojos, pela del bolsillo unos papelitos, y lee con imperiosa voz:

—Les habla Juan Eustoquio Pastor Luna. Como lo habíamos anunciado, se encuentra entre nosotros el ilustre paleontólogo australiano profesor doctor Pedantius, que en el espacio de media hora cedido por gentileza del aceite comestible *Romeo y Julieta*, va a dirigir la palabra a todos los radioescuchas de la República. Antes oirán ustedes una breve alocución de nuestro jefe de prensa, el señor Bachelierus. Y... no lo olviden: "¡Para el rico o el poeta — Aceite *Romeo y Julieta!*" Con ustedes el señor Bachelierus.

Se oyen unos discretos aplausos. El señor Bachelierus agradece con una sonrisa. Se cala los anteojos, pela del bolsillo unos papelitos, y lee:

—Señoras y señores: Cábeme la honra esta noche de dirigirles la palabra a ustedes ante una concurrencia tan selecta como distinguida, que colma en este momento el amplio auditorium de Cucha-Cucha, NN, 33. Una vez más esta emisora, que tanto ha hecho por la cultura de nuestro país...

Y el señor Bachelierus continúa leyendo papelitos y papelitos. Hace un cumplido y largo elogio de la Radio Cucha-Cucha, NN, 33, de sus progresos, de sus éxitos, de su contribución al enriquecimiento del acervo de... etc., etc. Se refiere luego al motivo de la reunión, a la brillante personalidad del doctor Pedantius, a lo que significa la paleontología en este instante caótico en que Europa... etc., etc. Y sigue, y sigue. Hasta que, por fin, anuncia que va a decir dos palabras, en nombre de la asociación *Los Amigos de la Paleontología*, el conocido doctor Purgón.

Aplausos. El doctor Purgón carraspea, se cala los anteojos, pela del bolsillo unos papelitos, y lee:

—Señoras y señores, doctor Pedantius: En nombre de la asociación *Los Amigos de la Paleontología*, con cuya representación me honro en este acto trascendental, voy a tratar brevemente de lo que representa, en el momento actual, el estudio desapasionado de la era mesozoica...

Y, no tan brevemente como lo anuncia, el doctor Purgón habla, y habla y habla de la paleontología, de la guerra, de la democracia, de la era mesozoica, de la contribución de *Los Amigos de la Paleontología* al estudio de los fósiles de la formación pampeana. Y lee papelito tras papelito, sin descanso, sin fatiga, sin apuro alguno por terminar.

Con todo, y al cabo de un buen rato, llega a la última cuartilla. La lee y, por fin, se calla.

Aplausos. Acude otra vez al micrófono el locutor Juan Eustoquio Pastor Luna:

—Señoras y señores: Va a dirigirles la palabra el doctor Pedantius. Previamente, hará la presentación oficial del gran sabio australiano el doctor Diafoirus, presidente del *Círculo Argentino de Paleontología Mesozoica*. Con ustedes el doctor Diafoirus.

Aplausos. El doctor Diafoirus carraspea, se cala los anteojos, pela del bolsillo unos papelitos, y lee:

—Señoras y señores: El *Círculo Argentino de Paleontología Mesozoica*, con cuya presidencia me honro...

Y el orador — o, mejor dicho, el lector — hace un brillante exordio a la presentación oficial. Habla de la guerra, de su influencia en la paleontología, de la importancia de los esferoideocrináceos, de los estudios que él, personalmente, ha realizado sobre la evolución de los globigerínidos y de los ostrácodos, de la necesidad de llegar a algo definitivo a propósito del problema de los terebratuláceos, de los estudios preliminares que se han hecho en el país acerca del período devónico... Y habla, y habla, y habla... Hasta que llega a la presentación oficial del eminente visitante:

—Aquí tenemos, señoras y señores, al más ilustre representante de la ciencia paleontológica. Al maestro de los maestros. Al grande doctor Pedantius...

Y lee papelitos y más papelitos, historiando la estupenda y larguísima carrera del doctor Pedantius:
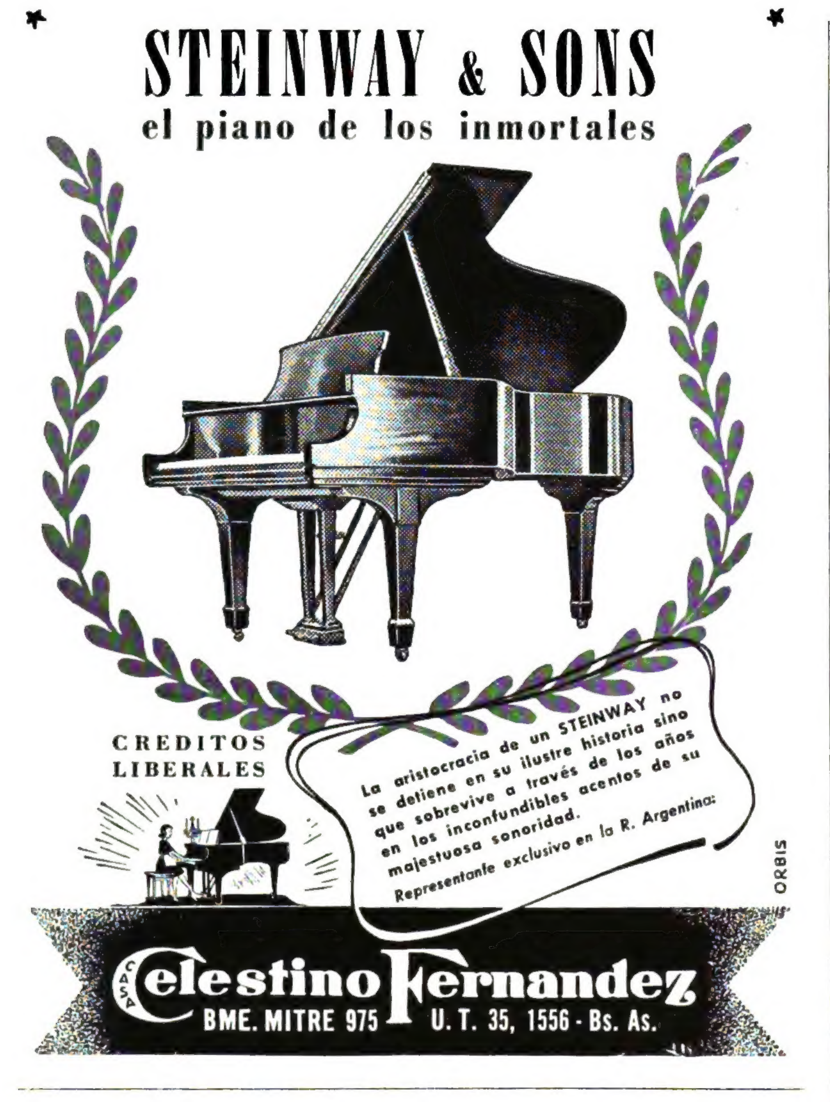
—En 1912 el doctor Pedantius ocupa la cátedra de... En 1914 el doctor Pedantius publica su famosa comunicación...

Y sigue, sigue, sigue.

Hasta que de pronto, el locutor ordinario de la estación mira el reloj, se adelanta, aparta bruscamente al doctor Diafoirus, toma el micrófono, y dice:

—Señores: ya terminó el espacio de media hora cedido gentilmente por el aceite comestible *Romeo y Julieta*. Debido a esta circunstancia, que ustedes sabrán excusar, no podrá leer su interesante conferencia el doctor Pedantius. Lo hará con motivo de su próxima visita a la República Argentina. Ustedes disculpen. Muchas gracias por la atención prestada, buenas noches, y... no lo olviden:

"¡Para el rico o el poeta
Aceite *Romeo y Julieta!*"





AÑO 25 — NUM. 906 JULIO DE 1942

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas







RHODER'S

Sastrería
Camisas
Sombreros
Corbatas
Perfumes
Sport

FLORIDA 471

U. T. 31 - 2425 y 8472


Dos ángulos de la finca rústica que posee la Sra. Adela Unzué de Leloir en las cercanías de Castelar, F. C. O., cuya decoración y amueblamiento hemos realizado.
Au Meuble Rustique
Turmo & Venegio
Santa Fe 1170-74 U. T. 44, Juncal 7416
Talleres: Campana 1861/71
El provenzal y el rústico inglés son dos estilos que, separados o combinados entre sí, contribuyen eficientemente en la decoración de casas erigidas en la zona de los alrededores de nuestra ciudad o en el campo.
Nuestro stock de todos los estilos rústicos nos permite atender todas las exigencias y satisfacer todos los gustos
Comedor y dormitorio en estilo Provenzal, lustre claro y suave; creación preparada para el señor Fernando Arena, para su departamento en esta capital.

★ ★



PLAZA HOTEL

ABRE LAS PUERTAS DE SU GRAN AMPLIACION . . .

Hermosos ambientes y suntuosos salones para recepciones íntimas, numerosas nuevas habitaciones y departamentos provistos de todo el confort moderno, incluido aire acondicionado, todo ello decorado y amueblado por profesionales de reconocido prestigio . . . Con esto y mucho mas contamos ahora para mayor comodidad de nuestros clientes, los cuales encontrarán tambien sus tradicionales puntos de reunión del "Plaza" embellecidos y renovados.

Ninguna fecha mas propicia para la inauguración que el

9 de JULIO

Ningún acontecimiento social de mas relieve en la temporada al cual darle marco que el

GRAN SOUPER de GALA

A beneficio de la Asociación Ayuda al Débil cuya comisión preside la Señora A. Bullrich de Lastra, que tendrá lugar después de la función de gala del Teatro Colón y al que serán invitadas autoridades, cuerpo diplomático y las mas destacadas personalidades de nuestra Sociedad.

La dirección del Plaza Hotel

invita cordialmente a toda persona que así lo desee, a visitar esta importante obra de ensanche, a fin de apreciar debidamente los mil detalles e innovaciones que aquí sería largo enumerar.

De la conquista de América quedan, sobre el camino del Alto Perú, recuerdos de su faz más heroicamente humana.

La obra de los conquistadores espirituales del diaguita, del comechingon, del quechua y los sanavirones, fué hecha con el firme propósito de que subsistiera en los siglos.

De esa obra, lozanas y erguidas muestras de diversas etapas, están esparcidas en la órbita de aquella dilatada ruta colonial.

CÓRDOBA SIEMPRE DE TEMPORADA
La espadaña de Candonga en la Sierra Chica.

SANTIAGO DEL ESTERO, TIERRA DE PROMISIÓN
El Campanario de Santo Domingo

TUCUMÁN, JARDÍN DE INVIERNO
Las Torres de San Francisco

Reviva la historia en sus bellos remanentes. A Córdoba viaje de ida desde $ 15.75, con calefacción y asientos tapizados. A Santiago y Tucumán le lleva el rápido El Tucumano, en el confort que proporciona el aire acondicionado.

CENTRAL ARGENTINO
INFORMACIONES Y FOLLETOS:
BARTOLOME MITRE 299 - U. T. 33 Avenida 3568




SUS NIÑOS ESTARÁN MEJOR VESTIDOS
Y HABRÁ GASTADO MUCHO MENOS
En MARILÚ encontrará desde el modelo más fino hasta
el más sencillo y siempre a los precios más baratos
Espléndido vestido en fina lanita de inmejorable resultado, variedad de tonos, en 70 y 65 ctms. de largo, $ 26.00, en 60 y 55 ctms., $ 24.00
Lindísimos zapatos en fino becerro blanco o de color, modelo clásico, con tira al centro. Números 21 al 26, $ 6.50; 27 al 30 .... $ 9.00
Magnífico tapado de pura lana, confeccionado por sastre, con forro entero, en 70 ctms.. de largo, $ 53; de 65 ctms. de largo, $ 50; y en 60 ctms., $ 47. El sombrero en la misma tela del tapado $ 10.00
Carteritas para niñas, en finos cueros, surtido de colores a ... $ 5.00
Precioso vestido en lana, con delicados adornos de cordones en varios colores, en 85 y 80 centímetros de largo, $ 30; en 75 y 70 centímetros .... $ 28.00
Riquísimo tapado en lana, de muy buen resultado, corte clásico, forro entero, en 85 ctms. de largo, $ 62; en 80 ctms., $ 59; en 75 ctms. . . $ 56.00
Sombreros en finos fieltros en los mismos colores de los vestidos o tapados, a $ 25.00 y .... $ 20.00
Espléndidas carteras en cuero liso, en marrón, azul, beige y rojo, a $ 22.—, $ 14.50 y $ 12.80
Sobretodo en muy buena tela, de gran resultado, surtido de colores, modelo con solapa o cerrado, en 60 ctms. de largo, $ 47; 55 ctms., $ 44; 50 ctms., $ 41, y 45 ctms. .... $ 38.00
Trajecito de varón en viyella combinada, blusa blanca con botones dorados, y pantalón azul, para 1, 2 y 3 años .. $ 28.00
Zapatitos de varón, en bece-
21 al 26, $ 6.—.
Delicioso vestido para bebita de 6 meses a 1 año, en viyella celeste o rosa, con delicados adornos de trencillas blancas, a $ 14.—.
Tapaditos para bebés en lana especial de tonos pálidos y muy firmes, en 45 ctms. de largo .... $ 38.00
Zapatos en cabritilla blanca, rosa o celeste, Nos. 15 al 18, $ 4.90; 19 y 20 .... $ 5.50
Marilú
Remitimos pedidos al interior contra reembolso; remesas de giros o cheques a MARILU, FLORIDA 774, BUENOS AIRES

LOS RICOS NO TIENEN VECINOS

por ALDOUS HUXLEY

El trato de vecindad es la piedra de toque para conocer a los ricos. Los ricos no tienen vecinos.

—Pero, ¡diablo!, no son anacoretas.

—No. Pero no tienen vecinos en el sentido en que los tienen los pobres. Cuando mi madre tenía que salir, la vecina de la derecha, Mrs. Cradock, cuidaba de nosotros, los chicos. Y mi madre hacía lo mismo por ella, cuando Mrs. Cradock tenía que salir a su vez. Cuando alguno se rompía una pierna o perdía su empleo, los demás le ayudaban con dinero y provisiones. ¡Recuerdo muy bien el día en que, siendo aún muy pequeño, se me envió por la aldea en busca de la enfermera, porque la joven Mrs. Foster, nuestra vecina de la izquierda, había sentido de pronto los dolores del parto antes de lo que ella había calculado! Cuando se vive con menos de cuatro libras a la semana, no le queda a uno más remedio que portarse como un cristiano y amar a su vecino. Desde luego, no se puede uno aislar de él; lo lleva uno del brazo, por así decir. No vale ignorar su existencia con filosofías ni refinamientos. No hay término medio: se ama o se odia. Y, a fin de cuentas, es preferible tratar de amar al vecino, porque puede ocurrir que necesite uno su ayuda en un caso apurado, y que él necesite la nuestra; y esto a veces con tanta urgencia, que no es posible rehusarla. Y puesto que debe uno prestarla, ya que, si es uno un ser humano, no podrá negarse a hacerlo, será mejor hacer un esfuerzo por amar a la persona que, de todos modos, está obligado a auxiliar.

—Es evidente.

—Pero ustedes, los ricos — continuó el otro, — ustedes no tienen verdaderos vecinos. Ustedes no ejecutan jamás un acto de buena vecindad ni esperan que sus vecinos tengan para ustedes el pago de una buena atención. No es necesario. Ustedes pueden pagar a las gentes para que se ocupen de sus cosas. Ustedes pueden alquilar criados para que les finjan benevolencia mediante tres libras mensuales y la comida. No necesitan que Mrs. Cradock, la vecina de al lado, se encargue de sus niños mientras permanecen ustedes fuera. Tienen ustedes niñeras e institutrices que lo hacen por dinero. No, en general, ni siquiera tienen ustedes conciencia de sus vecinos. Viven alejados de ellos. Cada uno vive aislado en su propia casa. Pueden ocurrir no importa qué tragedias detrás de los postigos: los vecinos de al lado no se enteran de nada.

—¡A Dios gracias!



Cuando el Espejo dice que Sí...

"Arluý"

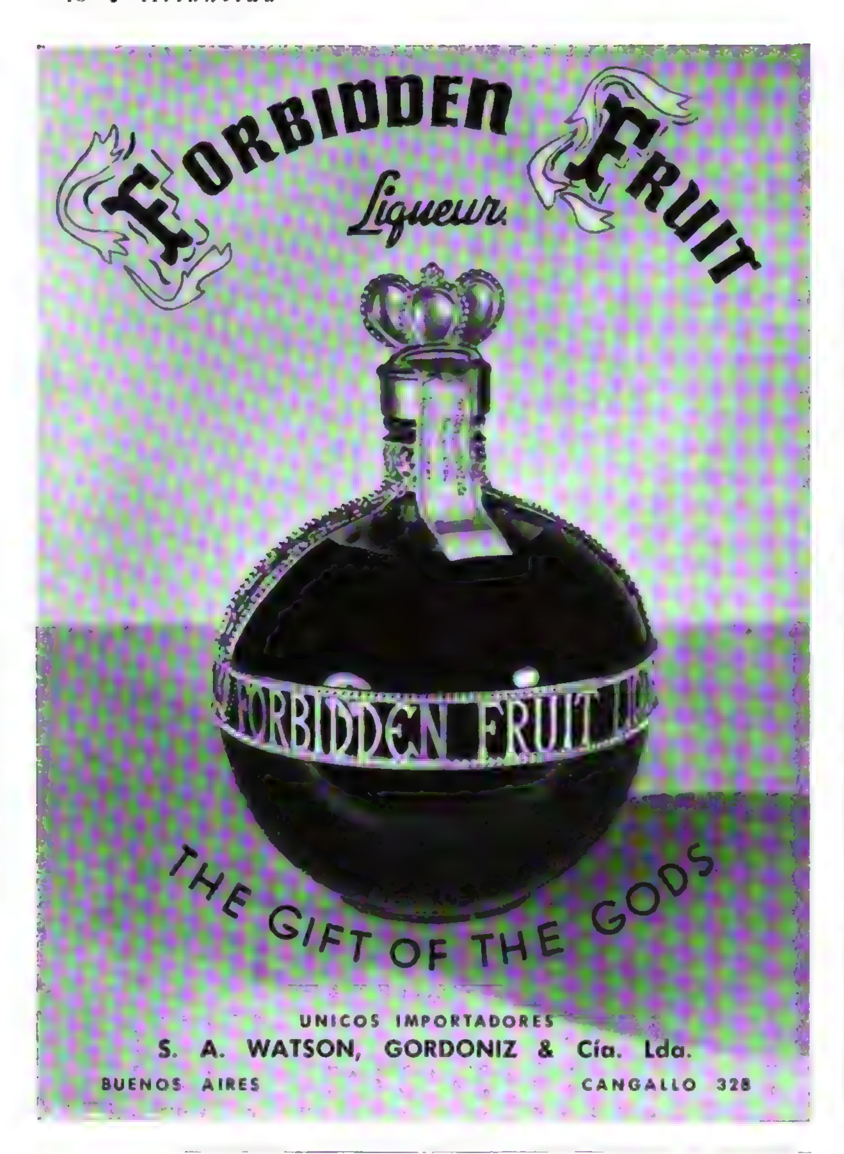
LAPIZ LABIAL

Rouge Amour • Rouge Passion • Rouge Tentation

Arluý

pueyrredón propaganda

DEL [illegible] Sarmiento 394[illegible] • Buenos Aires



NOTAS MUSICALES

por EDUARDO TISCORNIA

SALOMÓN. — El poema escénico *Salomón*, historia, a través de un libreto elegante y bellamente escrito, un pasaje de la vida del sabio rey de Judá. La *mise-en-scene* está concebida con buen gusto y correcta evocación del ambiente.

La música, compuesta por el señor Arturo Luzzatti, es de difícil situación en estilo alguno. En ella se reúnen distintas tendencias de épocas diferentes. No se puede decir exactamente que sea contemporánea, porque los momentos a la manera de Aarón Copland alternan con suaves melodías de la más pura esencia italiana. Y resulta poco preciso calificarla de francesa porque las reminiscencias de Ravel coexisten con deliciosas frases que recuerdan a Manuel de Falla. Pertenece a la escuela que podría llamarse antológica o recopilatoria, que tantas páginas ha dado en nuestro país y que tiene evidente valor didáctico y cultural.

Las dos primeras escenas están dedicadas a la construcción del templo de Jerusalén, poniendo de relieve el sistema antisocial de la esclavitud. La música expresa con ritmo regular la caída del látigo impío y crea admirablemente la sensación de apatía que producen en general los espectáculos de edificación.

En la escena tercera hay un tema muy bonito y suave que se refiere a la bendición del templo, y la marcha que le sucede es agradable. Los coros a tres voces ininteligibles son acompañados por una trama orquestal, cuya belleza presumo perceptible recién después de varias audiciones.

En el segundo cuadro llega la reina de Saba a visitar al poderoso señor. Atraviesa un camino largo y desértico, escoltada por un numeroso séquito. La música es un alarde de ingenio. Son extraordinarios los raros efectos sonoros que consigue el autor para envolver la figura de la bellísima Belkis en sugestiones remotas e inexplicables. La hermosa reina canta una emotiva página en el estilo que tan famoso hiciera a Puccini siglos más tarde. La melodía adopta un colorido raveliano, subrayado muy originalmente con un fondo de música shintoísta.

Se levanta el telón por última vez sobre una atmósfera trágica. El anciano rey, otrora joven y todopoderoso, está lleno de achaques. Los recuerdos le persiguen alucinantes con imágenes de la bella Belkis y sus encantadoras romanzas italianas. Y caen los opulentos cortinados tras la evocación bíblica. El valor de esta obra es casi puramente plástico. El poema, cuya cuidada versión literaria se debe a la señora Neyra de Solá y al señor Carlos Cucullu, queda siempre enervado por la dificultad de percibir las palabras.

Musicalmente es tarea audaz componer obras de esta clase. La evolución estética y la incidencia inevitable que tiene sobre el arte el ritmo de vida de la sociedad actual destruyen toda pretensión de pervivencia. Y a ésta aspira concien-

(Concluye en la página 19)



Tenemos el surtido completo de los productos Helena Rubinstein importados.



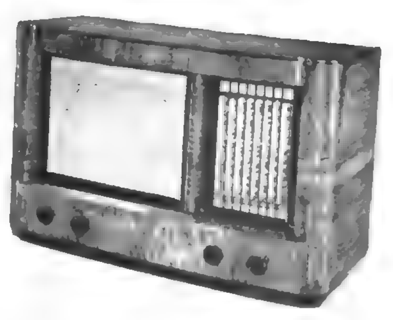


PHILCO TROPIC

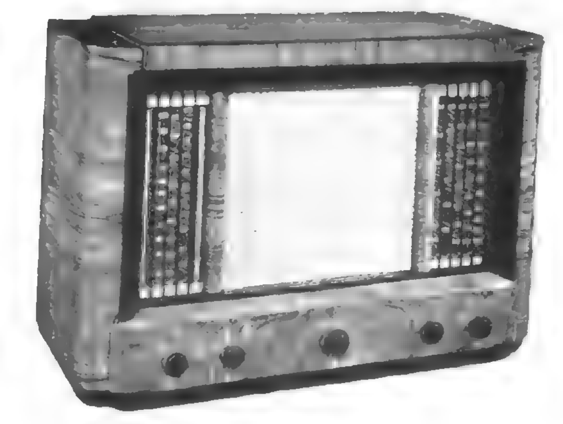
La Maravilla Musical 1942



MODELO 706 — 3 bandas de sintonía; 5 válvulas Philco de función múltiple y altoparlante de nuevo tipo; para ambas corrientes. En hermosos gabinetes de diversos colores. a .... $ **245**



MODELO 740 — 5 válvulas; 3 bandas de onda; control de tono y volumen; conexión para fonógrafo; para corriente alternada, en bellísimo gabinete. a ...... $ **425**



MODELO 788 — Creación suprema de Philco. 5 bandas de sintonía; 11 válvulas; conexión permanente para fonógrafo. Para corriente alternada. ¡Una nueva sensación en radiotelefonía! $ **825**



MODELO 42/716 — Un soberbio receptor en dos modelos de gabinetes, 4 bandas de onda; 5 válvulas, para ambas corrientes; control de tono y volumen, a .... $ **295**

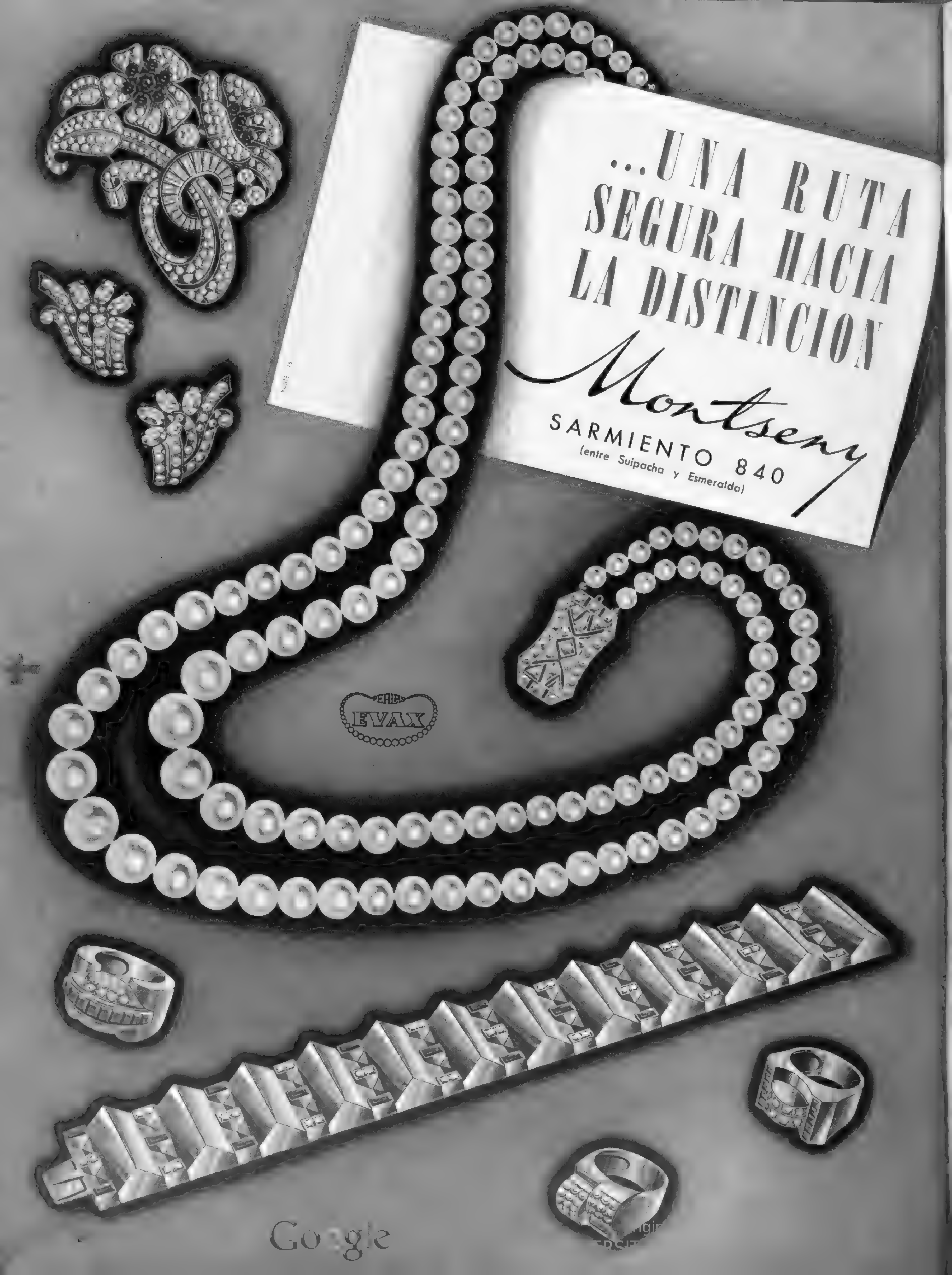
Le invitamos a escuchar la nueva serie PHILCO TROPIC 1942, en nuestros cómodos saloncitos. Son receptores admirables por sus avanzados perfeccionamientos y amplia escala de precios.

Casa Iriberri

Iriberri, Bellocq & Cía.

en su nuevo local

FLORIDA 463 U.T. 31. Retiro 3656-7


...UNA RUTA SEGURA HACIA LA DISTINCION
Montseny
SARMIENTO 840
(entre Suipacha y Esmeralda)
EVAX
Google

NOTAS MUSICALES

(Conclusión de la página 16)

temente o no el artista que crea. El momento que estamos viviendo febrilmente necesita cosas muy interesantes o muy ágiles para que concentremos la atención dispersa. Y estoy bajo la impresión de que pasajes de la vida del sabio monarca de Judea tienen una atracción más bien relativa para la masa sedienta de amenidad. Con la lamentable coincidencia de que el estudio de su carácter está presentado de manera que tampoco interesa a las minorías selectas.

Vagliami il lungo studio e il grande amore, dice Dante en su *Infierno.* Utilísima consideración cuando se trata de juzgar obras como el poema escénico de Arturo Luzzatti, titulado *Salomón.*

BALLET RUSSE. — El Ballet Russe se presentó con el *Lago de los Cisnes,* de Tchaicovsky, *Paganini,* sobre música de Rachmaninoff, y *Baile de Graduados,* con páginas de Johann Strauss. En este programa se reunía la danza decorativa, o clásica, y la danza expresionista, o moderna.

El *Lago de los Cisnes* es un bello espectáculo, un poco pesado, con un argumento pueril, y un decorado escénico que no está al nivel de la importancia que tiene el Ballet Russe. La bailarina Nana Gollner domina la técnica del baile clásico, con toda elegancia.

Paganini es una fantasía de Fokine sobre la *Rapsodia* para piano y orquesta de Sergio Rachmaninoff. Es un ballet muy original y en extremo interesante. De una composición de tipo surrealista, su estructura mezcla personajes reales con visiones imaginarias y alude a la leyenda que circundaba la rara figura del violinista de resplandores diabólicos. Dimitri Rostoff personifica al protagonista en una forma admirable, plena de sentido y belleza plástica.

Baile de Graduados es una humorada agradable con música de Juan Strauss y coreografía de David Lichine, que pone de relive la armonía del conjunto y la precisión de sus movimientos.

•

UNA EXCELENTE MEDIDA

La Jefatura de Policía de esta capital ha dispuesto entregar a los fotógrafos de diarios y revistas una plaqueta de metal blanco con el nombre de la publicación a que pertenezcan para que las exhiban en la solapa izquierda del saco cada vez que actúan en su labor profesional.

Con tan acertada medida la Jefatura de Policía evitará la intromisión de fotógrafos particulares que, invocando indebidamente el nombre de publicaciones acreditadas, abusan de la buena fe ajena y exigen pagos injustificadamente.



La pintura de
María Bashkirstseff

La deslumbrante figura de la joven eslava muerta a los 24 años, dejando una gloria envidiable para muchas longevidades mediocres, tiene vasta difusión en el mundo.

Acaso su obra de pintora, la gran vocación de esa existencia atormentada, a la cual debió sus satisfacciones más hondas y sus más amargas desilusiones, es la menos conocida. Por ello tratamos aquí esa faz en la corta existencia de la adorable *Moussia*.

Después de viajar con su familia por Europa entera y visitar los mejores museos del mundo, llega María Bashkirstseff a París, en 1877, para fijar su residencia en la capital francesa. Tenía 17 años y una vastísima cultura. Se apresuró a inscribirse en la Academia Julián, para aprender dibujo, por ser "la única serie para señoritas" — dice. — Se trabaja diariamente de 8 a 12 y de 1 a 5 de la tarde.

Para comenzar, dibuja en diez minutos una cabeza que resulta admirable, según el maestro. No puede creer en el talento de esa niña, obteniendo sin aprendizaje alguno tales resultados: está encantado con la nueva discípula.

Al verla trabajar con tanto entusiasmo le asegura que, a fines de invierno, podrá realizar hermosos retratos.

—¿Ha hecho esto sola? — pregunta Julián.

—Sí, señor.

—Y bien... ¡estoy contento!, ¡muy contento!

Mientras la familia de *Moussia* lleva la vida social correspondiente a su alto rango aristocrático, la jovencita viste el delantal de trabajo y vive en el taller, pintando sin descanso.

Las compañeras dibujan quizá con mayor perfección que ella, pero nadie sabe dar un parecido tan acabado como María.

Días después visita el *atelier* Tony Robert-Fleury, una de las autoridades artísticas parisienses de entonces. Detenido ante el caballete de la principiante, pregunta:

—¿Ha dibujado del natural antes de venir aquí?

—No, señor.

—¡Es imposible creerlo!

—Le doy mi palabra de honor.

—Entonces tiene usted facultades extraordinarias: le aconsejo trabajar seriamente. Muéstreme todos sus dibujos.

—Es mi obra de diez días — observa María, enseñándole una cabeza de mujer, un pie, una mano y un desnudo de muchacha.

—¡Es asombroso! ¡Trabaje, señorita! ¡Trabaje mucho! — fué su comentario. — ¡Sus dotes son admirables!

Tales elogios causan envidia a las alumnas más antiguas, a quienes no se dispensan tantas alabanzas, pero no enorgullecen a María, cuyas aspiraciones son mucho mayores. Las obras de arte admiradas en los museos del mundo la obsesionan y se promete pintar hasta alcanzar la gloria de aquellos inmortales. Desdeña invitaciones, paseos y reuniones. Siguiendo el consejo de sus maestros, vive para el Arte solamente. Desoye a los médicos que la asisten, pues la muerte ha comenzado a tenderle sus redes. Las más grandes eminencias de la ciencia tratan de salvar a esta falena radiante que tose aun en verano. Su trabajo la absorbe en tal forma que olvida los días y las horas frente al caballete. Todas las tardes tiene fiebre. Pero su fiebre interior la sostiene, duplica sus fuerzas: pinta y dibuja sin tregua, ansiosa de alcanzar la gloria antes de haber agostado la más encantadora de "las tres juventudes", situada por María antes de los 20 años. Con su blusa negra del taller "que la semejaba a María Antonieta en el Temple", se encarniza en arrancar de golpe los secretos de los grandes maestros. Solamente una sombra en ese ambiente: su condiscípula Luisa Breslau, alumna, como ella, de Tony Robert-Fleury. "Estoy celosa de Breslau — escribe María — porque no dibuja como una mujer".

Siguen las noches sin sueño, las carreras al Louvre y al Salón. En enero de 1879 gritos de júbilo acogen a María cuando llega al estudio.

—Ha ganado usted la medalla, señorita — dice Julián; — el jurado no vaciló un momento ante su trabajo. — En la pared, el dibujo de *Moussia* estaba colgado, con la palabra "premio"...

Pero sobrevienen interrupciones. Los médicos de María, el doctor Charcot entre otros, prescriben curas especiales, y hay que abandonar el taller por un tiempo. Dos años y cuatro meses de trabajo, interrumpidos por frecuentes viajes, no son suficientes para aspirar al Salón. Y luego, la eterna comparación: Breslau, a pesar de que la suiza tiene la ventaja de seis años de estudios sobre ella.

La enfermedad avanza, parece tratarse de una tisis laríngea. Ha perdido su bella voz de antes, esa voz "que producía frío en la espalda". Está casi sorda. Pero sigue preparando un cuadro para exponerlo en el Salón. Durante sus precipitados viajes hace croquis y dibujos de todo cuanto ve. Copia los cuadros de Velázquez en el Prado. Hace bocetos de las catedrales españolas: no tiene un momento de reposo. Y su enfermedad necesita el reposo como medicina de urgencia... Pintar y viajar son sus obsesiones del momento. En la prisión de Granada obtuvo permiso para dibujar del natural a un penado, condenado a muerte, con su clásico tejido en la mano, pues los prisioneros que no trabajaban en los talleres "tejían medias como apacibles amas de casa".

Pasa otro día entre los gitanos para pintar figuras y actitudes de ese mundo abigarrado, con el cual se harían cuadros maravillosos.

Pero el frío, penetrante e insoportable para pintar al aire libre, la induce a volver a París. Proyecta un cuadro representando la casa de compraventa de Lorenzo: "tiene una escalera en el fondo y una luz deslumbrante". Colocará una mujer zurciendo los tapices sobre una especie de estrado, al frente otra mujer limpiando los cobres y un hombre, de pie, con las manos en los bolsillos, fumando. Las mujeres estarían vestidas con trajes auténticos comprados en Madrid...

Pero los médicos, ante los estragos experimentados en los débiles pulmones de María, ordenan una temporada en el Mediodía y sobre todo... ¡no hacer nada!

"Creía que Dios me había dejado la pintura y habíame encerrado en ella como en un supremo refugio. Y he aquí que ahora es lo que me falla, y sólo me estropeo los ojos a fuerza de lágrimas".

Para *descansar*, inicia María un retrato de su cuñada, que Tony encuentra muy original y bien comenzado.

Apenas repuesta levemente, se pone a dibujar con ímpetu. "El arte — dice, — aun entre los más humildes, eleva el alma y hace que tenga algo más que aquellos que no pertenecen a la sublime cofradía".

A principios de enero de 1882, conoce a Bastien Lepage, de gran prestigio entre los pintores jóvenes de todos los países, cuyas telas habían causado gran entusiasmo a la joven artista.

Bajito, muy rubio, con pelo a la bretona, la nariz respingada y una barba de adolescente, desconcierta a María. "Adoro su pintura y es imposible mirarlo como a un maestro. Dan ganas de tratarlo como a un camarada, y sus cuadros están ahí para llenarnos de admiración, de susto y de envidia", escribe por la noche en su famoso *Journal*. Luego, Bastien Lepage visita el *atelier* particular de María y le da consejos con una severidad lisonjera. Le dice que está maravillosamente dotada... Tan grande es la alegría de la joven, que siente impulsos de bailar, pues no tenía aires de ser amable al hablar de su talento el celebrado artista. Tal fué el comienzo de una amistad que llegó a revestir toda la grandeza de una tragedia antigua, pues conjugaban juntos su agonía.

Roído por un cáncer en el estómago, murió Bastien Lepage pocos meses después de María, cuando aún no había cumplido los 36 años... Mientras pudo salir, la enferma visitaba al pintor, a instancias de la madre. Solamente en presencia de María se animaba su niño mimado y consentía en alimentarse. Pero llegó un momento en que la ausencia habló con cruel elocuencia, y entonces el moribundo hacíase llevar en brazos por su hermano, que lo depositaba en una butaca junto al diván de la pobre María Bashkirstseff, enferma e inmovilizada por terrible fiebre en el gran salón de la casa materna.

Corría el año 1884, año en que María presentó su famoso *Meeting*. Toda una obra de arte a la que el público otorgó la medalla que no ratificó el jurado fundándose en que era extranjera y poseía gran fortuna.

Esta injusticia hirió profundamente a María. Su venganza fué redoblar el trabajo hasta caer extenuada: Murió el 31 de octubre de 1884, la víspera de Difuntos.

Había escrito meses antes: "Nada esperéis de los hombres, no os darán más que decepciones y dolores".

Veinte telas principiadas quedaban en su taller, algunos retratos "en que se veía el pincel de un maestro", muchos dibujos, estudios, el principio de una estatua, escenas vistas y tomadas en plena calle — pues María pintó del natural y al aire libre hasta que cayó postrada. Se rebeló contra la muerte cuando supo que su "amigo del alma", Bastien Lepage, sería pronto su víctima. ¡Perderse tan joven semejante pintor! En cuanto a ella, la aceptó para sí con admirable estoicismo. Dictó sus últimas disposiciones sin amargura.

Estableció un premio de 500 francos anuales — que llevaría su nombre — destinado a recompensar al pintor o escultor — sea hombre o mujer — que antes de los 25 años realice la obra mejor todos los años.

La familia donó el famoso *Meeting* al Museo de Luxemburgo, como piadoso recuerdo a su memoria.



MOUSSIA

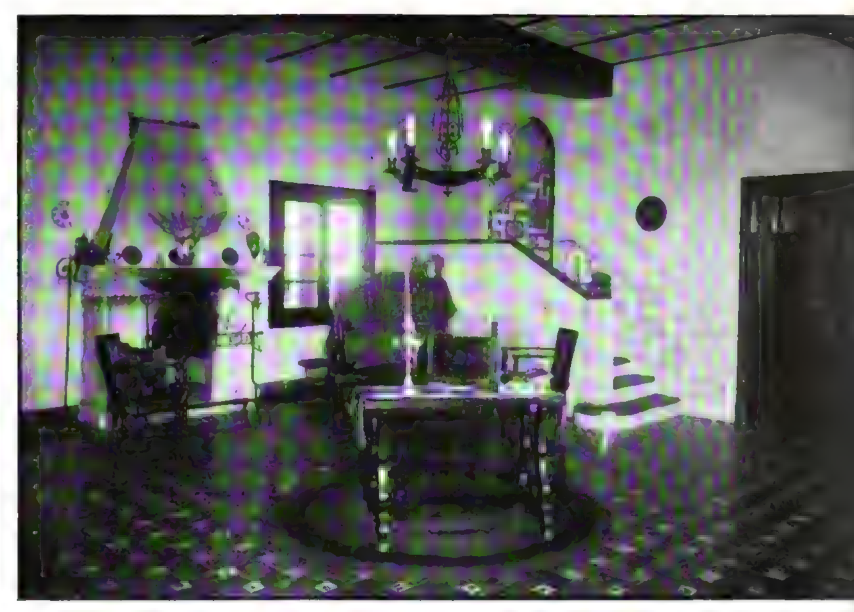


JANET BLAIR

La residencia de campo de don Clodomiro Zavalía y su esposa, doña María Constanza Bunge Guerrico, situada en San Miguel (F. C. P.)



Frente principal de la residencia.



Un aspecto del amplio hall central.



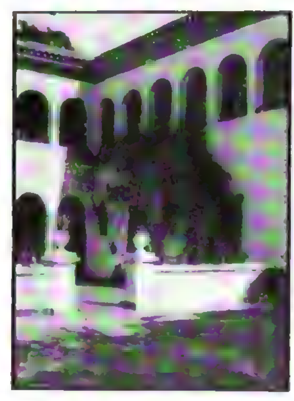
Vista del parque desde la galería cubierta.



Otro aspecto del edificio de estilo colonial.



Uno de los caminos que cruzan el parque.



El patio español.



El comedor principal visto desde el hall.



Pabellón que ocupa Ricardo Rivero Haedo y su esposa, Dª Marta Zavalía Bunge.



Constanza Zavalía Bunge.

FOTO UNIT



Pabellón donde reside Rodolfo Zavalía Bunge y su esposa, Dª M. Lydia Novaro Méndez.



El castillo de Fontainebleau.

FONTAINEBLEAU

LAS SOMBRAS DE LA FLORESTA

Où sont les neiges d'antan?

por Juan Pablo Echagüe

La floresta de Fontainebleau ha visto pasar toda la historia de Francia.

En el corazón mismo de la vieja tierra que nutrió al genio galo, muy cerca de París, la ciudad-núcleo, a escasa distancia de Versailles y de Rambouillet, florones de la corona monárquica; no demasiado lejos de Domrémy, cuna de la Doncella triunfadora y mártir, levántase la ciudad y la floresta.

Ambas aparecen, por singular destino, estrechamente vinculadas, ora al pasado heroico, ora a las costumbres elegantes, refinadas o frívolas de la nación francesa. Jinete en su bridón y recostada en su carroza, circularon Francisco Primero y Diana de Poitiers bajo los árboles de Fontainebleau, que contemplaron también la sonrisa fina de Enrique IV, el gesto hierático del Rey Sol; la indolente apostura de Luis XV y la mirada de águila de Napoleón. El castillo epónimo albergó celebridades desde el siglo X y en sus estancias dejó huellas magníficas el arte francés de todos los siglos.

De los dramas, de la gloria, del genio de Francia nos hablan las callejas, las encrucijadas y los hoteles de la ciudad. El bosque en cuya silvestre belleza, respetada por los siglos, no desentonan los caminos pulcros ni de tanto en tanto los albergues acogedores, guarda entre el ramaje de sus árboles en ocasiones centenarios, o en las anfractuosidades de las breñas que a trechos lo interceptan, un indefinible encanto de leyenda, entretejida con episodios de drama y de comedia, de espíritu y de materia, de emoción y de razón — de lo trascendental y de lo frívolo.

En Fontainebleau trabajó Enrique IV, compuso rimas Margarita de Navarra, o corrió ciervos con séquito de perfumados petimetres el último de los Valois. Aquí resonaron los patéticos adioses de Napoleón a sus veteranos; aquí quedó recluído, por mandato del terrible corso, el papa Pío VII; aquí, con la cabeza en llamas, lloró Musset su amor traicionado; aquí subsiste esculpido por capricho de la naturaleza en los contornos de una roca aquel perfil borbónico idéntico al de Luis XVI, en el cual creyeron los supersticiosos descubrir el presagio de su funesto destino; aquí trajeron a veces su aburrimiento o sus intrigas los cortesanos de Versailles; aquí buscaron inspiración y refugio los grandes maestros de la pintura francesa. Y aquí, en fin, en donde resonó el eco triunfal del año 14, capituló últimamente Francia, destrozada por espantoso ciclón de hierro y fuego.

¿Qué sintieron las sombras ancestrales de la ciudad, del bosque y del castillo, cuando asistieron a la catástrofe? ¡Hasta las piedras y los árboles debieron conmoverse entonces ante el infortunio nacional! Los fantasmas de Fontainebleau han vuelto sin duda a abismarse ahora en su misterio. Desaparecieron las visiones inmateriales y las presencias invisibles. Ni reyes, ni héroes, ni poetas, ni artistas, ni cortesanos, ni mujeres bellas, dejan flotar ya en los ámbitos su silueta espectral. Mudas, laceradas, como París, como Francia, como el genio de la raza, diríanse las imágenes aquellas momentáneamente arrastradas y desvanecidas en el tremendo vórtice... ¡Han de volver triunfantes un día!

Entretanto olvidemos un punto, las malaventuras del presente, y para hablar de Fontainebleau la historiada, traigamos desde la lejanía de dos siglos una anécdota fútil: la de Catherine Thévenin, por nombre de Teatro la Dufresnay, y por mote galante *El As de Pique*.

Fué durante el reinado del último de los tres nietos de Luis XV. En la antigua floresta han vuelto a resonar cuernos de caza; de nuevo bullen a lo largo de sus veredas traíllas ladradoras y relumbrantes cabalgatas. Su Majestad Carlos X ha restablecido las clásicas monterías de los Luises en Fontainebleau: los cortejos de carruajes, de jinetes, de lacayos y aun de curiosos a la zaga, pasan multicolores y rumorosos bajo los follajes. ¿No recuerdan ya todos estos figurantes del séquito real los años trágicos de la guillotina, las miserias de la emigración, ni los esplendores del Imperio? No lo parece. La Restauración quiere borrar las huellas de Bonaparte, y aunque éste, emulando al Rey Sol, hiciera de Fontainebleau su Versalles, Carlos X continúa cazando en los bosques predilectos de los Borbones cual si nada hubiera ocurrido; como cuando se llamaba Conde de Artois, es decir, cuando era el menor de los príncipes de la sangre: el más aturdido, el más alegre y el más galante de los caballeros de Francia.

Desde sus veinte años despreocupados y suntuosos ha transcurrido medio siglo, y por fuerza el anciano de hoy que arrostró la tragedia de su dinastía y la convulsión de Europa tiene un tanto marchito el corazón. No importa. Su filosofía epicúrea guarda todavía gustos de juventud que ahora reflorecen. ¿No es acaso esta jornada de caza en Fontainebleau un gozoso revivir?

Distingue de pronto el rey entre el séquito de carruajes y palafrenes a su zaga una carroza anticuada y chirriante, tirada por jamelgos y guiada por un cochero estrafalario. ¿Quién viaja en semejante armatoste?

—"Es la Dufresnay, el *As de Pique*..." — informan al monarca. ¡Catherine Dufresnay!

Algo como un eco alborozado de sus veinte años le trae a Carlos X la fonética de este nombre. Catherine Dufresnay... El París festivo de la mocedad, las veladas del Petit Trianon, los jubileos en el parque encantado de Versailles, los bailes de máscaras de la Opera, las salas de juego negligentes y radiosas, el "boudoir" acolchado y tibio de las bellas...

No funcionaba sin tregua todavía en las plazas la guillotina siniestra; aunque las turbas rugieran por lo bajo no habían desatado aún su furia de exterminio: seguían cayendo graciosamente los bucles empolvados sobre el mórbido cuello de María Antonieta y rutilaban las *lises* de oro en la bandera blanca de los regimientos.

¡Cuán dulce era entonces ser príncipe de Francia! Sólo para embellecer sus horas parecían existir los seres y las cosas. Justamente uno de los más preciados adornos de aquel deleitoso vivir era Catherine Dufresnay, bailarina de la Opera y estrella de la galantería. Habíala conocido el rey en la plenitud de su elegancia y su belleza, cuando nadie paraba mientes en su origen y todos comentaban su lujo, admiraban sus joyas, ansiaban asistir a sus banquetes y se prosternaban ante su hermosura. Hasta el Mariscal Duque de Richelieu, a la sazón *dandy* supremo, se interesaba por ella sin disimularlo. Y fué por último el mismo hermano del rey — Conde de Artois entonces, Carlos X ahora — quien trabó con ella un loco idilio.

Desde el fondo de sus días tempranos vuélvele la imagen de la beldad un momento amada, y he aquí que su espíritu se puebla de punzantes añoranzas. *As de Pique* está cerca otra vez. ¡Qué bonita, qué graciosa la evoca su recuerdo nostálgico! Aquellos inmensos ojos verdes, aquella boca sinuosa y purpúrea, aquel busto ceñido en raso e irisado de diamantes... ¿No llegó cierta vez su atrevimiento de favorita consentida hasta mostrarse por París indolentemente reclinada en una carroza de soberbio atalaje, arrastrada por seis caballos blancos, usurpando así un privilegio exclusivo de su Majestad la Reina? ¡Ah, la insolente, a quien en homenaje a su venustidad todo se le perdonaba! ¡Volver a verla!, ¡volver a verla!

Hacia el carruaje destartalado endilga el rey su cabalgadura, olvidando que los cincuenta años transcurridos han debido trastornar su visión retrospectiva.

¡Terrible despertar el de su ensueño!

El vehículo desvencijado se ha detenido a esperarlo y cuando turbado por su ilusión Carlos X se inclina para saludar a la amiga, la realidad disipa brutalmente su quimera.

¿Catherine Dufresnay, aquel espectro? ¿*As de Pique* aquella anciana macilenta, momificada, macabra, cuyas sedas descoloridas y cuyas plumas estrepitosas tornan más grotescamente presuntuosa todavía su lamentable senilidad?

Recobra el rey entonces la noción exacta del tiempo que ¡ay!, también ha pasado para él, y en su penoso y brusco desconcierto sólo atina a exclamar:

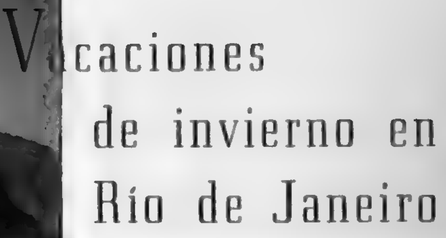
—Perdóneme usted este brusco abordaje. Por rememorar nuestra juventud había olvidado que ya somos viejos...

Vuelve bridas y prosigue la montería a la cabeza de su ostentoso cortejo. Tristemente le va cantando en la memoria el verso de Villon:

Mais, où sont, les neiges d'antan?

Catherine entretanto, ahogada en sollozos, regresa sola por los caminos penumbrosos de la floresta, escondiendo en el fondo de la rechinante calesa su decrepitud y su congoja.

Todo acabó. No hay pájaros hogaño en los nidos de antaño...



Vacaciones de invierno en Río de Janeiro



Copacabana.



La playa de Leme en una mañana luminosa de julio.

La playa de Copacabana.



La temporada "veraniega" en Río se extiende a todas las estaciones del año.







Playa de Ipanema.

El magnífico marco de la playa de Copacabana.

Maravillosa "sky - line" en la playa de Arpoador.

por *María Magdalena Fragueiro Olivera*

Las grandes palabras

El Congreso de Tucumán es quizá el más intelectual de nuestros gestos históricos. Tal vez ni los mismos congresales — o no todos ellos — sospecharon la trascendencia espiritual que significaba aquel acto de coraje de retar a la historia con una ilusión, de desafiar al porvenir con una palabra.

Pero hay palabras que enriquecen con sólo pronunciarlas, que las lanza el coraje del hombre para que las recoja su voluntad; y las fórmulas mágicas no están tan desprovistas de sentido como suponen los que dentro de ellos no poseen — o desconocen — el principio que combina con la sustancia espiritual de esas palabras.

El Congreso de Tucumán fué un esfuerzo de esa "magia" espiritual y una demostración de su eficacia. El vocablo *independencia* rodó enorme y desproporcionado a los hechos. Prematuro, no parecía ni siquiera una verdad en aquel país, desde aquellos hombres que dependían de los acontecimientos. Desproporcionado a los hechos, pero no a los derechos; por eso la palabra, la gran palabra, no reventó en el aire vanidosa y vacía, hueca y sonante, sino que se solidificó hinchada y real porque son los derechos los que informan de verdad los vocablos, los rellenan y los dilatan.

Esa palabra inmensa: independencia, era allí lo único proporcionado al derecho de los hombres y el coraje de decirla era el *conocimiento* de esas dos proporciones máximas separadas entre sí por la mínima de los hechos.

Los hechos

Ni Entre Ríos, ni Santa Fe, ni Corrientes, ni la Banda Oriental concurrieron al Congreso de Tucumán. La obra del primer Triunvirato Unitario fué deshacer las Juntas Provinciales, y centralizar el poder en un tirante nudo de porteñismo que tanto tironeó los hilos de los gobiernos provinciales, que consiguió desenterrar y dejar al descubierto las violentadas raíces del caudillismo que dormían bajo la tierra indígena su sueño de caciques. Con cuatro provincias a caballo la unidad nacional dejaba de ser un hecho. Pero la situación externa era aún peor: Relampagueaba y tronaba sobre todo el continente sudamericano *dependiente* de los acontecimientos europeos. Fernando VII, libre de su mal sueño de aguiluchos napoleónicos, revoloteando delante de los ojos, veía por fin la verdadera situación creada en sus colonias de ultramar y divisaba banderas inéditas en lugar de estandartes de conquista.

El domeñador hojeó nervioso las ya polvorientas páginas de las Leyes del Consejo de Indias y los anales provechosos de la Casa de Contratación de Sevilla y, acto seguido, firmó varios decretos reales y llovieron armas y hombres sobre los flancos de América.

Napoleón venía de soltar su presa maltrecha, pero el espasmo de la conquista no había desagarrotado aún los dedos españoles, ni aun al sentir dentro de sí mismos, casi estrangulados, los grandes derechos.

Hechos. Para Fernando VII su cautiverio en Valencey había sido un hecho infausto; el cautiverio de Napoleón en Santa Helena, un hecho feliz; las revoluciones americanas, hechos contrarios. De lecciones filosóficas, de consecuencias, de derechos, nada todavía.

Venezuela, epicentro del movimiento americano donde se abrió el cráter del precursor Miranda, fué militarmente retomada. Méjico, de donde partieron los "gritos" trágicos, y Chile también reconquistados por las armas. Pezuela y Tristán en el norte no hablaban, sino que actuaban. Hechos: Vilcapugio, Ayohuma, Huaquí, Sipe-Sipe; el Alto Perú pesando sobre este joven entusiasmo argentino que se levantaba desde el sur en el afán de que pudieran abrazarse Bolívar y San Martín.

Balcarce, Rondeau, Belgrano rechazados por ese Alto Perú inaccesible, llegando, uno después del otro, a rendir cuentas al gobierno de Buenos Aires, tratando de explicar por qué el ejército del norte fracasaba siempre en su intento de trepar por el mapa, tratando de explicar por qué los Vilcapugios y los Huaquí inutilizaban los desconectados triunfos de Suipacha, de Tucumán y de Salta y hasta amenazaban quitarle toda utilidad política.

El ejército del norte bajaba derrotado: Sipe-Sipe fué el último insulto del Alto Perú, el que decidió la retirada definitiva, de nuevo hacia el sur.

Por el este, los hechos tomaban la forma sensible de una amenaza de invasión portuguesa: la princesa Carlota, hermana de Fernando VII, conspiraba también contra las Provincias Unidas. Hacia el oeste, Osorio se transparentaba a través de la cordillera con hombres y pertrechos.

Los derechos

La única manera de que dispone el hombre para llegar a algo espiritualmente grande es pensar audazmente; el único modo de avanzar en la escala zoológica es hundir su espolón intelectual en los altos hielos de un norte casi imposible.

Los congresales de Tucumán al considerar "rotos los violentos vínculos que nos unían a España" consideraban no los hechos, sino los derechos desde los cuales todo vínculo ilegítimo se torna violento.

No existen grandes hombres sino en cuanto a su capacidad a proporcionarse con las grandes palabras; el hombre debe lanzar por delante lo mejor de sí mismo, hecho idea, para que ella le sirva de jefe de ruta. Claro es que resultará desproporcionada a la pobre actualidad del hombre, claro es que será mayor que el hombre mismo. Como es mayor la inicial mayúscula a las mínimas y dóciles letras que la suceden. El espíritu, la idea, la gran palabra es la inicial miniada de todo verbo humano legítimo que arrastra detrás de sí la empresa material de los hechos subordinados. Eso fué el Congreso de Tucumán en nuestra emancipación y eso representó la palabra independencia. Fuerza patria que ascendía esta vez no hecha poder militar — hechos — sino hecha espíritu — derechos; — y se cruzan allí en Tucumán el ejército argentino derrotado que viene desandando el mapa militar y el Congreso argentino que sube escalando hacia el norte la posición estratégica de la idea. Ejército y Congreso se cruzan allí: Rondeau se sienta con la abatida cabeza entre las manos: Fray Justo Santa María de Oro se pone de pie y empieza a hablar...

Seis meses después, San Martín cruzaba Los Andes.

El libertador había esperado en el orden lógico que el Congreso hablara: y escribía impaciente desde Mendoza al congresal su amigo y confidente Tomás Godoy Cruz: "¿Hasta cuándo esperamos para declarar nuestra independencia? Para los hombres de coraje se han hecho las empresas". Consideraba "empresa de coraje" pronunciar aquella palabra. No caía San Martín, militar, hombre de acciones, en la burda sentencia, "hechos, no palabras": sabía que las palabras, que son ideas, son anteriores e imprescindibles a los hechos permanentes. Que los hechos no son más que las partículas que consiguen caer cristalizadas de aquel gran escape gaseoso, vaporoso e intelectual que es una idea.





Sofía Cranwell de Demarchi, Sara Leloir Anchorena y Sara Josefina Anchorena de Leloir.



Los novios Leonor García Uriburu y Jorge M. Lubary al partir la torta de bodas.



Sara Josefina Lacroze Reyes Oribe y Francisco Martín y Herrera.

Boda García Uriburu - Lubary

FOTOS PALAZZO Y POLZINETTI



Isabel González Alzaga de Peña y Angela González Alzaga de Ledesma.



Susana Lubary, Mercedes Bosch Marín de González Guerrico y Florencia Agote de Bosch Marín.



María Rosa Fernández Guerrico de Vivot y Eduardo Fernández Górgolas.



Agu... de Peña y Elena Peña de Alzaga Unzué.

Angélica Sastre y Lucrecia Vivot Fernández Guerrico.



Agustina Sánchez Sorondo y Horacio Casares.



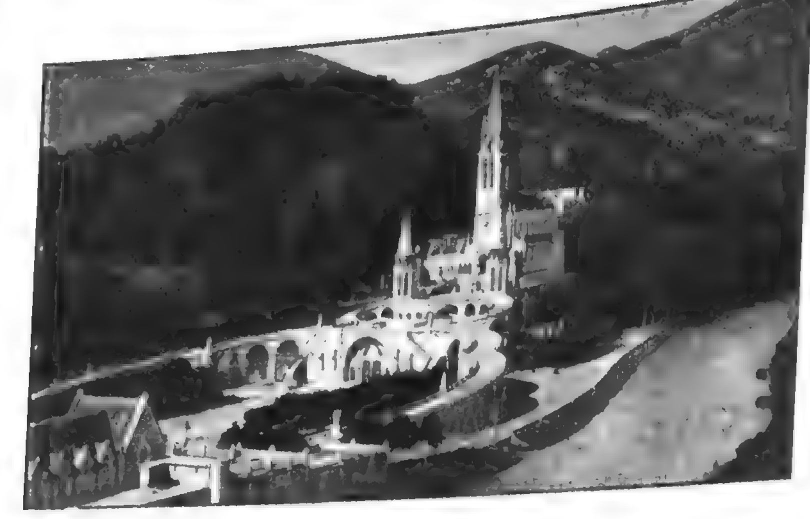
M. Lía Chapar de González Guerrico y Gregorio Aráoz Al... esposa, Da...



María Eloísa Berisso Obejero

Lourdes

por María Elena Ramos Mejía


LA BASILICA Y EL GAVE.

¡Lourdes! Hoguera encendida por Dios en la tierra, alimentada por la fe de todo un mundo.

Silencio de Lourdes. Cerrando los ojos nos podemos creer delante de Dios, tal está el silencio cargado de presencia Divina.

Enfermos lacerados por males incurables. Cientos de cientos de carritos que arrastran, cada uno, dramas. Humanidad doliente y deforme.

Silencio de Lourdes cargado de esperanza. Mañana luminosa de sol, las montañas verdes rodean la gruta. En la piedra viva una imagen de la Virgen, en el lugar que otrora la viera Bernadette Soubirous, protege desde allí con su blancura toda esa maltrecha asamblea.

El Gave se desliza silencioso y brillante en esta mañana clara.

Entre las filas de camillas pasa el sacerdote dando la Comunión; en ese momento nuestra fe se agiganta, no necesitamos ver el milagro para sentirlo en nosotros.

La atmósfera está cargada de ultramundo.

Hasta las lágrimas que caen de los ojos de las mujeres, caen silenciosas, es un llanto desconocido, sin amargura ni felicidad. Lágrimas misteriosas brotadas sin esfuerzo y que aportan una extraña sensación de bienestar. Es una sensación de convalecencia. De comenzar a vivir. Es la fe, la fe del dolor y del desamparo que clama a Dios. Esa fe que brota como manantial, esa fe que es grito del alma, que es impotencia y desesperación.

El trágico desfile vuelve para ir en un supremo impulso de amor a Dios a sumergirse en la piscina. Pasan llevados paralíticos, tuberculosos, ciegos, mudos, cancerosos, humanidad doliente, perdedores en el juego de la vida.

¡Es necesario, Señor, tanto dolor en la tierra para que se produzca este milagro de fe!

No en todos se realiza la cura, a veces en ninguno. Dios tiene sus designios, pero si todos vuelven con una fe purificada, qué importa el cuerpo enfermo cuando "el alma siente lo que nunca sintió".

Cada uno se va llevando dentro de su pecho algo divino, es como si Dios hubiera soplado en ellos o hubiera tocado con su mano las llagas, curándolas.

Las lacras están a la vista, pero ya no las sienten, transportados por lo sobrenatural.

El silencio sobrecogido de la tierra sube a las alturas como un extraño incienso.

Noche de Lourdes llena de luminosidad. La gruta desborda luz. La Basílica desde su altura parece un inmenso faro puesto allí para enseñar el camino.

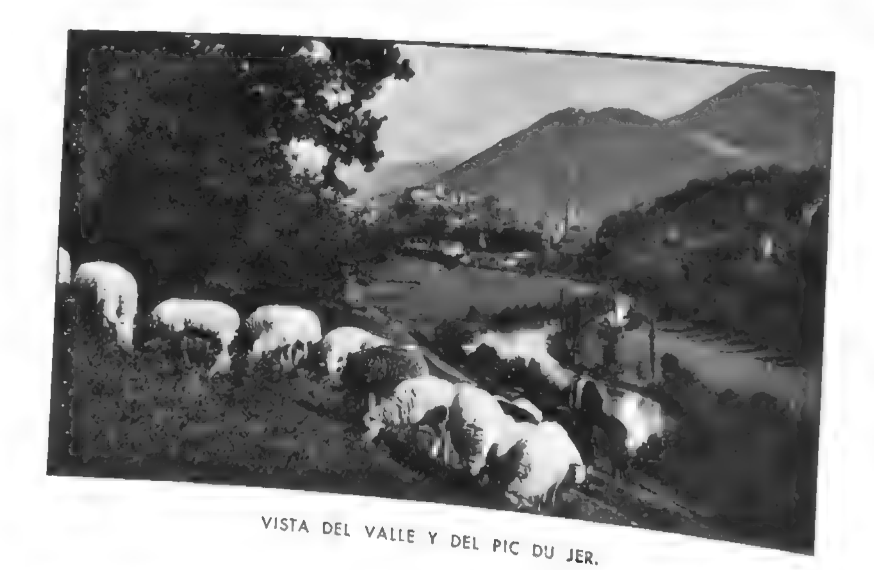
Por los senderos y las escalinatas se mueve una multitud de peregrinos llevando antorchas encendidas; es la luz que sale de la sombra en busca de más luz. Como esta mañana subía el silencio, ahora suben los cánticos que nacen de esta marea humana.

Las letanías se repiten: *Mater amabilis, Mater admirabilis*...

Parece como si la naturaleza contestase: *ora pro nobis*.

Todo vibra, Dios está junto a nosotros. La procesión termina. Los cánticos y las luces se han apagado. Ya todo es silencio. Sólo se oye en la noche un murmullo suave de oraciones rezagadas...


LA GRUTA MILAGROSA.


VISTA DEL VALLE Y DEL PIC DU JER.


EL GRAN VIADUCTO DEL FUNICULAR Y EL VALLE DE ARGELES





La edad madura

por Lucrecia Sáenz Quesada de Sáenz

En esta época nuestra, tan pródiga en contradicciones que quizás merezca tal calificación de la posteridad (época de mujeres que se masculinizan, de hombres que se afeminan, de supercivilizados que se barbarizan, etc., etc.), podemos anotar, entre muchos absurdos, un a modo de trueque de las edades del hombre; y así como se ven niños que parecen viejos, junto a una parte — felizmente limitada — de juventud desabrida, desalentada, carente de entusiasmos y de ideales, vemos que va desapareciendo cada día más esa otra edad que se llamó *madura*: edad de transición, varias veces comparada con la estación otoñal, puesto que ésta sirve de paso entre el estío ardiente y brillante — símbolo de la juventud — y el triste invierno que trae siempre a la mente la imagen del final de la vida.

Ahora bien: figurémonos que en el cuadro de la naturaleza faltara por completo el otoño. Extrañarían sin duda nuestros cuerpos el pasaje brusco, sin intermedio, del rigor del calor al rigor del frío, y extrañarían también nuestros ojos la falta de aquellos paisajes en medios tonos, con sus brumas ligeras, con los oros y cobres de las hojas que parecen revestirse para la ocasión de una belleza especial. Paisaje emotivo, aristocrático, porque no todos comprenden sus encantos, pero que habla al alma con un lenguaje más conmovedor que la sonrosada primavera o el opulento verano.

¿Verdad que extrañarían los ojos, tanto como el resto de nuestro cuerpo, la pérdida del otoño?

E imaginémonos ahora un huerto en el cual los árboles siempre estuvieran en flor. Empezaría aquello por convertirse de huerto en jardín, ya que, faltando los frutos, no servirían los árboles más que para deleite del mirar.

¿Bonito? Quizás, pero nada útil, diría probablemente su dueño al ver burlada la espera ante una florescencia tan falsamente promisoria. El árbol que no da frutos está condenado a muerte. El árbol que sólo da frutos verdes también está condenado. ¿para qué podrá servir?

Y pensemos ahora: si tal ocurre dentro de la naturaleza, ¿no ocurrirá otro tanto dentro de lo humano? ¿Podrán subsistir esas vidas que semejan estar siempre en flor, con su preciosa inutilidad, con sus galas de juventud... artificial, hasta que caen, de pronto, bruscamente, en la irremediable decadencia de la vejez? ¿Podrán valer esos frutos que no alcanzaron su sazón, porque para ello necesitaban sosiego y serenidad? Sosiego y serenidad muy difíciles de hallar en medio del vértigo de la vida moderna, cuando se corre afanosamente tras del dinero o del placer y se pretende poner en la carrera bríos, violencia, ambición de juventud.

(Puede que sea por esto que falten en nuestra era las obras de gran aliento de que tan rica ha sido la antigüedad; aquellas obras fueron gestadas en una larga paciencia, elaboradas en un constante esfuerzo, y eran, en su casi totalidad, el producto, bien maduro, de la época de madurez del hombre).

. . . .

Pensaba yo en todas estas cosas mientras que en un distinguido club de nuestro más importante balneario observaba el baile de ciertos sexagenarios, cuyo porte grave, solemne, contrastaba con la alegría y la deliciosa agilidad de las parejas juveniles. Alguien dijo a mi lado: Bailan como quien cumple con un deber penoso.

Me pareció acertada la frase. El bailar, placer natural de los veinte años, que pone en el ejercicio rítmico la exuberancia y la ilusión de su edad, volvíase *deber* para los que, ya "maduros", creerían disminuirse si abandonaban tal costumbre, y *deber penoso* para los que, con su poquitín de reumatismo o su amenaza de taquicardia, preferían seguir danzando antes de que pudieran considerarlos "viejos".



(Asimismo podemos clasificar de, si se quiere, equivocado heroísmo aquél que lleva a las mujeres a soportar regímenes de hambre, amén de aniquiladora gimnasia, con tal de poder mantener, después de ocho lustros y de varias maternidades, la fina silueta de su adolescencia, sin reparar que la figura grácil, esbelta, tan atrayente en la juventud, necesita aliarse a la cara fresca, virgen de arrugas, y que resulta preferible, estéticamente, el cuerpo, no diré obeso, que el exceso siempre es desagradable, pero sí algo más robusto para acompañar a los cabellos desvergonzadamente grisáceos y a la tez que perdió su tersura, pero que se encuentra mejor con dos o tres kilitos "de más").

Pero, ¿es acaso tan horrible la edad madura para que se tema, o se oculte, o se quiera, a todas costas, ignorar?

Paisajes de otoño, paisajes en medios tintes; brumas ligeras que se enroscan como chales en las ramas de los árboles donde ponen las hojas su colorido fantástico, del oro claro al cobre sanguinolento; cielos pálidos tan distintos en su palidez a la deslumbrante luminosidad del verano, ¿no tenéis, como antes lo señalaba, un encanto único, íntimo, especial? Y esa edad madura, tan despreciada, ¿no tendrá también su belleza, hecha en la transición lenta, en la renunciación digna, en las líneas que se suavizan, en el cabello que blanquea, en la mirada que se hace más honda y más buena? ¿No tendrá un encanto extraño, aristocrático — porque no todos lo valoran — esa edad en que la personalidad se ha afirmado, en que la comprensión se ha vuelto más profunda y la tolerancia más amplia, en que tantos egoísmos se han ido dejando a lo largo del camino — en que se ha acaudalado en cambio el tesoro de los amores y de las amistades vividas — y en que, si la desilusión puso, tal vez, su nota de amargura o de tristeza, es ella como la bruma fina que suaviza los contornos del paisaje?

Sin duda alguna que quedó perdido el brillo luminoso de la juventud. Pero no todo es brillo en la vida y no todo es brillo de buena ley; difícil resulta distinguir el brillo del oro legítimo al brillo del oropel.

Cierto es que se ha marchitado la feliz floración de la edad florida. Pero si es hermoso el naranjo cuajado de azahar, también lo es cuando lo vemos cargado con la opulencia de sus frutos. Si cubierto de flor fué belleza y promesa, cargado de fruta sigue siendo belleza y es al mismo tiempo realidad, fecundidad, generosidad.

Este debiera ser el símbolo de la bien llamada "edad madura": el árbol que ha perdido su flor; el árbol cargado de frutos que, generosamente, los ofrece, los pone al alcance del que pasa. Y cuando llegue el momento de que el fruto caiga a la tierra, de que el árbol se quede sin hojas y vea alrededor suyo su gloria perdida, también debe tener esta última etapa su belleza propia: la belleza de la vejez de que algún día nos hemos de ocupar, belleza de invierno, que es cuando más se aprecia al rayo de sol que calienta menos y ha de durar poco.

Capitas cortas es la novedad en pieles

Tres zorros plateados confeccionados en forma circular dan idea del estilo más moderno para usar estas pieles catalogadas entre las más hermosas.

ABAJO A LA IZQUIERDA: El aterciopelado de la nutria da singular distinción a esta capa que cae graciosamente desde los hombros.

EN EL CENTRO: Modelo en marta de color gris azulado. Llega la capa hasta la cadera, y se singulariza por el nuevo diseño del cuello.

A LA DER.: En un gris muy raro se nos presenta esta elegante capita de pieles, cuyo mayor chic y originalidad está en el color.

MODELOS DE GUNTHER



MODELO DE JAECKEL

MODELO DE JAECKEL





1 Este distinguido vestido para comida está confeccionado en jersey negro y satén azul pálido.

2 Mainbocher traduce su favorita silueta en un gracioso vestido para comida, de encaje negro, con una pequeña capita abrochada con una cinta negra. Las flores son amarillas.

3 Fira Benenson de Bonwit Teller utiliza tussor pesado en su color crema natural para un sencillo vestido de comida adornado con hilo de oro pesado. El saco se abrocha con antiguos botones chinos de cloisonne.

2

Toilettes para Comidas

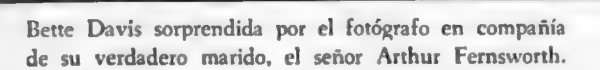
Modelos diseñados por J. Schlumberger para Chez Ninon

3

Con sus maridos

Una reunión de matrimonios en el Waldorf - Astoria, de Nueva York





Bette Davis sorprendida por el fotógrafo en compañía de su verdadero marido, el señor Arthur Fernsworth.

Loretta Young con su actual esposo, el señor Tom Lewis.



Mischa Auer, popular cómico del cine, y Mrs. Auer, su media naranja.



Constance Bennett y su marido, el actor Gilbert Roland.



"La Iglesia de San Isidro, tomada desde lo de doña Mariquita Thompson", acuarela de E. E. Vidal (año 1817). Reproducción del original gentilmente cedido a "Atlántida" por su actual poseedor, don Alejo González Garaño.

SAN ISIDRO

(VIEJA ESTAMPA)

Por Ernesto Mario Barreda

Va cruzando la plaza, con su gracia y su boca
de guinda, la muchacha que tal vez se da prisa
para huir de un galán que la sombra le pisa...
¿Acaso tiene culpa del amor que provoca?

Con su libro y sus gafas, su rosario y su toca,
acude la beata al llamado de misa.
Y bajo el cielo azul, que refresca la brisa,
la iglesia pone blanca pincelada barroca.

El sol teje su randa, salpicando en el muro
la ramazón inquieta del naranjal maduro.
El día trae aroma de albucema y jazmín.

Y como ya "la niña" regresa con la abuela,
al detenerse en el portal la carretela,
asoma en el estribo la punta de un chapín.

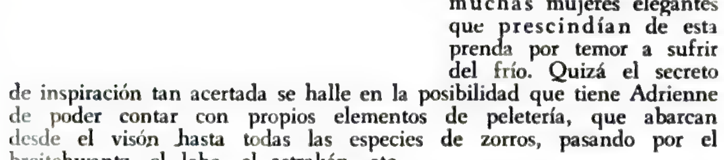
LA MODA EN BUENOS AIRES

PICOS DE CEMENTO...

Julio, mes de salidas, de conciertos, de teatros, de reuniones... Es el pleno apogeo de la temporada de Buenos Aires.

Julio es también la época del año en que las lejanas montañas se van cubriendo de nieve, allá en la Cordillera y en las Sierras.

Es el momento de resolver por cuál de estas actividades uno se decide. La primera manifestación de esa elección es el aspecto totalmente distinto que cobra el guardarropa: sea que al abrir la ventana se quiera contemplar la torre elevada de un rascacielo vecino, o bien que tiente más el panorama de los vastos campos y cumbres nevadas, la indumentaria ofrecerá diversas modalidades. Con gran frecuencia, lo que contribuye a influenciar la decisión es la vestimenta que mejor sienta al tipo de cada mujer. La mujer de ciudad pensará en la *premiére* de un film, o en una comida íntima, a la cual podrá acudir vestida con un conjunto de lanita negra, adornado de pieles, como el que propone Adrienne, que ha sabido conservar a la línea de la capa toda su elegancia, añadiéndole un factor de gran importancia, que es hacerla abrigada. Para ello ha creado un chaleco de piel que va sujeto a la capa por los hombros; este detalle resuelve el problema de las muchas mujeres elegantes que prescindían de esta prenda por temor a sufrir del frío. Quizá el secreto



de inspiración tan acertada se halle en la posibilidad que tiene Adrienne de poder contar con propios elementos de peletería, que abarcan desde el visón hasta todas las especies de zorros, pasando por el breitchwantz, el lobo, el astrakán, etc.



Un brocado antiguo inspiró esta elegante cartera de GIMBEL'S.

De esta última piel se ha hecho este chaleco que, por añadidura, da a la silueta una línea esbelta, y puede usarse sobre uno de esos vestiditos de lana tan prácticos como imprescindibles. Estos son muy sobrios y de caída recta; apenas en la falda un *godet* disimulado en un pliegue abierto, único adorno de la delantera, que va recogida por un ligero drapeado en el talle, moldeando bien las caderas. Así queda señalado el creciente interés actual que consiste en marcar la importancia adquirida por esa parte del cuerpo, y Adrienne lo indica en sus creaciones, cuyas líneas estudiadas evocan las mejores épocas de la Rue de la Paix. Adrienne adorna con la misma piel que la del chaleco el sombrero que acompaña el conjunto; este tocado es tan ligero y aéreo que no ofrecerá ninguna resistencia cuando en el cine aparezca sobre la pantalla la ordenanza municipal que "ruega a las señoras y señoritas quitarse el sombrero". Fácil de sacar y de volver a poner, todos, espectadores y espectadoras, quedarán satisfechos.

ADRIENNE propone un chaleco de astrakán como complemento de una capa y vestido de lana negra. El sombrero recuerda ingeniosamente con un borde de piel el detalle principal de esta toilette de líneas tan sobrias y elegantes.

Julio es también el mes en que las consagraciones nupciales adquieren mayor solemnidad por el lujo refinado que pueden desplegar los atavíos. La novia, el cortejo, la asistencia, deciden para ese gran día rivalizar en elegancia. Del estudio de esas selectas asambleas surgen a menudo muchas nuevas tendencias que se ven definitivamente adoptadas, y, otras, clásicas, siempre afirmadas. La mayoría, en esas circunstancias, sigue la tradición, pero sin dejar por eso de

por Marie Pascal

PICOS DE NIEVE



interpretar y adaptar las nuevas líneas y exigencias de la silueta moderna. Notablemente, Carrau parece tener el privilegio de conciliar todas estas aspiraciones: generaciones enteras de novias han sido y siguen siendo vestidas por Carrau.

El éxito estético de esas celebraciones nupciales no reside tanto en la opulencia y riqueza de las toilettes como en saber observar para la novia y su cortejo un mismo estilo que haga del conjunto un todo armonioso. Naturalmente, la principal interesada es la que debe elegir, ya que ese día la niña, aun la más modesta, se torna por algunas horas en una especie de gran *vedette*: costureras, peinadores, zapateros, etc., no descuidan ningún detalle para hacerla digna de tal papel.

Con su reconocido buen gusto, Carrau ha creado para uno de los grandes casamientos del año un vestido de novia, todo de tul, que es de un efecto feérico: centelleantes arabescos de plata bordados en la bata dan a esa visión todo el encanto de una aparición de estrellas.

Cuando hoy se trata de hacer sport, la mujer debe poder demostrar condiciones de habilidad y resistencia físicas al igual que su compañero... Ya se terminaron los tiempos en que ir a los sports de invierno significaba para la mujer estar limitada a un exquisito paseo en trineo con toda tranquilidad. Hoy, intrépida, consciente y valiente, la mujer se lanza sobre pistas nevadas con la seguridad de quien sabe que puede afrontar el esfuerzo exigido.

Esto implica, tanto para su indumentaria como para su carácter, un cambio fundamental; Sarycé lo ha comprendido en tal forma que ninguno de los elementos propuestos por esta creadora ignoran o descuidan el fin práctico a que están destinados; eso no significa que la coquetería quede relegada al olvido y que una mujer resulte menos seductora en esos atavíos; al contrario, más *dégagée* porque está más segura de ella misma en las pruebas deportivas que tiene que enfrentar, gana en *charme*, salud y juventud.

Gorritos de lana bien hundidos sobre la cabeza protegen la *permanente* y son un marco sentador para el rostro avivado por el frío y el ejercicio; guantes tejidos comprensivamente dejan a los dedos toda su libertad de acción, conservándolos calientes en un tibio abrigo; sacos y blusas, pañuelos y cinturones, están previstos para eludir toda posible penetración de nieve y permiten, al mismo tiempo, dejar llegar el sol cuando la ocasión se presenta.

Sarycé lo ha previsto todo, y hace accesible el proverbio que "lo práctico no excluye lo agradable" al componer sus creaciones con tonos y matices que hacen una verdadera obra de arte de prendas destinadas a un ejercicio que cuenta con muchas adeptas. Combinaciones de colores, líneas estéticas y hechuras prácticas y sobrias son condiciones por las cuales aboga Sarycé y que toda mujer sabrá apreciar cuando, en plena acción, sentirá el vértigo y la fascinación de los *picos de nieve*.

SARYCE ha creado este conjunto para los sports de invierno. El gorrito y los guantes tejidos con los mismos colores, armonizan con la blusa chemisier y el tono del foulard. El ancho cinturón es combinando cincha y cuero de chancho.





LA NOVIA

Romero

El pintor de la copla tenía — al decir de José Francés — "planta de torero y alma de cantaor". Sus cuadros reflejan el alma de su Andalucía y, especialmente, de Córdoba, donde naciera el 11 de noviembre de 1880. En la plaza del Potro se levanta un vetusto edificio ocupado por el Museo de Bellas Artes; allí nació el intérprete más puro de la esencia gitana, siendo su padre director de ese establecimiento. De niño empezó a pintar sin otro maestro que su progenitor, apareciendo su primer cuadro con el título de: "Mira qué bonita era . . .". No abandonó ya su constante inspiradora: la copla popular.

"Cordobés hasta la fibra más íntima de su alma, Romero de Torres, sombra huidiza en aquella vieja plaza del Potro, su rincón natal, y en el dédalo de la Judería, acaso el paraje de silencios más hondos y conturbadores de la antigua capital del califato, por fuerza tenía su obra que reflejar con cálida elocuencia esa fusión de lo erótico y lo divino, de lo beato y lo carnal, en la que está entero y verdadero el espíritu de la ciudad admirable".

En sus comienzos pintó uno que otro lienzo, con muchachas jóvenes en un jardín, a plena luz o recostadas en la jamba de una puerta. El fondo consistía en soleado vergel. Las figuras, tratadas con pincelada suave y fundida, anunciaban la técnica personal del pintor.

Llega el año 1907, de grata memoria en los anales de la pintura española contemporánea.

Los "independientes" celebran una exposición en el Círculo de Bellas Artes. Anselmo Miguel Nieto presenta un bello retrato femenino. Chicharro, Baroja, Piñole, Rusiñol, formaron la muestra más homogénea de lo que suponía entonces una renovación de valor en el ambiente artístico español.

Romero de Torres envió tres lienzos, representando a muchachitas del ambiente popular cordobés. De ellos pudo decirse lo que se dijo luego de todos sus cuadros: eran "un piropo hecho cuadro".

Impresionaron gratamente al público y la crítica anunció el advenimiento de un artista glorioso. No equivocaban el augurio. La primera Exposición oficial, realizada poco después, otorgó la primera medalla a su cuadro "Musa gitana" que se conserva hoy en el Museo de Arte Moderno de Madrid. En adelante, la obra de Romero de Torres no se apartó del espíritu de su raza. Lo buscó en el retablo de las iglesias, en las canciones populares, en los usos y costumbres de sus contemporáneos y en las tradiciones.

"Retablo del amor" es un políptico donde se ofrecen al espectador los diversos géneros de Musa; Musa ideal pero de carne y hueso para el pintor del alma de Córdoba. Mereció una primera medalla en la Exposición de Barcelona. En Madrid, la Exposición Nacional de 1912 dió a conocer un cuadro de reducido tamaño: "Las dos sendas" y otro mayor, titulado: "La consagración de la copla", revelador de la inspiración y de la personalidad de Romero de Torres. La copla es, en sus menudos detalles y en su complejidad, la Musa única y constante del pintor. En posteriores Exposiciones exhibió: "El pecado y la gracia", "El poema de Córdoba" y "Redención".

Decía Max Nordau: "Contempladas estas pinturas a alguna distancia, uno se imagina estar delante de obras clásicamente religiosas, de retablos, trípticos y predelas, donde la piedad

PENSATIVA



de Torres

NIÑAS DE SANTA MARIA

y el misticismo arden en los ojos de las vírgenes, y la pureza se hace símbolo floreal, y una especie de sacro perfume envuelve y como diviniza seres y cosas.

Pero a medida que uno se acerca echa de ver el estupendo error. El asunto bíblico o ritual se transforma en una exaltación pagana del amor. Los fondos están poblados de signos y alegorías terrenos".

Julio Romero de Torres estuvo en Buenos Aires en 1922, exponiendo algunas bellísimas telas que no ha olvidado el público porteño.

Vivía parte del año en su rincón de la Plaza del Potro. Pintaba en una sala baja que daba al patio de donde venía un perfume embriagador de nardo, flor predilecta del artista.

Allí, Carmen Casena, su modelo gitana inmortalizada en tantas creaciones del maestro, posa incansablemente para él.

También tiene un estudio en Madrid, por cuyas calles pasea su capa torera, su sombrero de alas anchas y ese traje oscuro, típico del andaluz de buena estirpe.

Carmen Casena ve desfilar por el taller madrileño duquesas, aristócratas y celebridades.

Está arreglado con gracia y mucho color. Cacharros y estofas, bronces, bargueños, sillones de cordobán, velones de ocho candiles, guitarras en la pared, brocateles y, en el centro de la estancia donde se alzaba el caballete, un brasero amplio que el pintor se complacía en remover con aire friolento, a medida que hablaba.

Ante la insistencia de algún amigo, descolgaba una guitarra y con garbosa gitanería, entornados los párpados cantaba a media voz:

"Tienes unos ojos negros
y tienes tanta humildá
que cuando vas por la caye
pareces la Soleá..."

Su figura era atractiva, su andar garboso. Era la estampa del señorito andaluz fino y galante. Fué la devoción de todas las mujeres de Córdoba, enamoradas y orgullosas del pintor cuyos pinceles brujos diόles inmortalidad.

En la primavera de 1930, Romero de Torres se despidió de sus amigos madrileños para pasar una temporadita en Córdoba. A nadie extrañó cerrara el estudio por unos días como lo hacía con frecuencia.

Pero cuando el 10 de mayo circuló la noticia de su muerte, oprimióse el corazón de muchas mujeres. En una tarde, llena de sol, de alegría y de luz, el cuerpo de Romero de Torres iba rumbo al cementerio, seguido por el pueblo que quiso tanto. Por boca de un cantor anónimo le despidió diciendo:

"Córdoba llora de pena
que ha muerto Julio Romero
novio de las cordobesas"...

Los balcones, rebosantes de claveles, colgaron negros crespones. De los ojos de las mujeres cordobesas cayeron lágrimas hondas como tributo al maestro y agradecimiento al galán que más flores y requiebros supo dedicarles.

Y lo más sorprendente fué que la bella gitana siguió siendo fiel a Romero de Torres. Pocos días después murió también. Modelo y artista enfrentaron casi juntos la eternidad.

"Ha de nacer una copla
que cante a Carmen Casena
la que se murió una tarde
de pena, penita, pena..." empezaba un canto de González Ruano, a la desaparecida.



MAL DE AMORES

PAULETTE BARDIN DE BADARACCO ha posado con su elegancia habitual para esta hermosa creación de **ALICE LUC.** Evocador es este sombrero de cortejo que ha sugerido al gran talento de Alice Luc una de sus mejores inspiraciones. El cuento parece sencillo: una inmensa ala transparente hace contraste con una pequeña copa opaca; y de la asociación de estos dos materiales — fieltro y crin negros — surge de las manos de esta artista una fórmula sumamente halagadora. Tratado por una profunda conocedora de cuanto puede favorecer al rostro femenino, ese gran sombrero lleva, como único adorno, hermosas flores blancas que acompañan la ligera transparencia de la cara, como en verano el sol acentúa la delicadeza de la sombra.



Foto Annemarie Heinrich

GIMBEL'S. El papel que desempeñan los accesorios es de importancia; por ellos un conjunto puede verse coronado de éxito. Para asistir a funciones teatrales, grandes recibos, cocktail-parties, una mujer elegante elegirá con mucha atención todos los detalles que deben coincidir con el lujoso ambiente; según sea más o menos *habillé* Gimbel's sugiere que la cartera sea de antílope o enteramente recubierta de "perlé". La sobriedad del antílope se ve realzada por un cierre de oro finamente labrado. También de oro y cincelado como filigrana es el cierre de otra creación de Gimbel's que está inspirada en los antiguos brocados y rasos ricamente bordados; el tamaño de estas carteras es mediano, pero suficiente para que puedan hallar fácil cabida todos los elementos necesarios para un último retoque de nuestra *beauté*. Gimbel's considera que las joyas deben ser del mismo estilo que los principales accesorios, por eso ha creado para acompañar sus carteras de estilo antiguo unos prendedores de oro que figuran graciosos moños Luis XV incrustados de brillantes o de pedrerías de distintos tonos; así como también delicadas mariposas-clips, para disponer sobre el pelo o en el *corsage*, que tratadas dentro del mismo carácter añaden su gracia alada a esa perfección de concepto de lo que debe ser una mujer bien ataviada.

Marie Pascal

La recepción ofrecida por don Eduardo Martínez de Hoz y su esposa Da. Dulce Liberal, en los salones del Jockey Club, y en obsequio de las amistades de su hijo Jean de Souza Lage.



María Carolina Harilaos de Borgo, Dulce Liberal de Martínez de Hoz y Carlos Ledesma. Atrás, Jovita García Mansilla de Bemberg.



Ana Inés Cárcano Morra y Jean de Souza Lage durante la fiesta que tuvo por marco los salones del Jockey Club.

FOTOS POLZINETTI



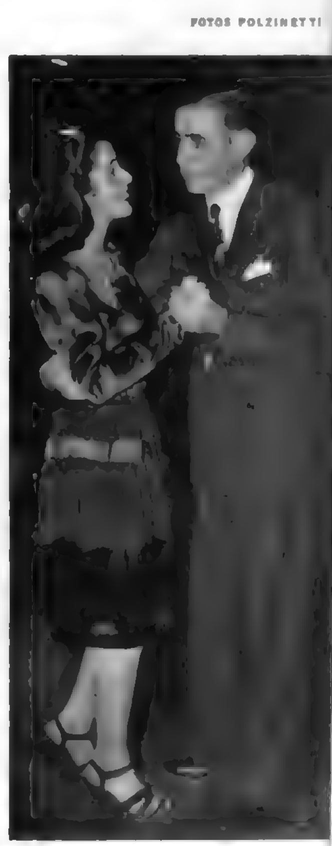
Rosa Bengolea Ocampo y Mariano de Apellániz.



Silvia Videla Mendes Gonçalves, Carlos Miguens y Norberto Quirno.



Celina Zuberbühler de Martínez de Hoz y Horacio Bustillo.



Ana Rosa Martínez Guerrero y Miguel Achával.



Invierno



NOTA DE MARIE PASCAL

FOTO ANNEMARIE HEINRICH

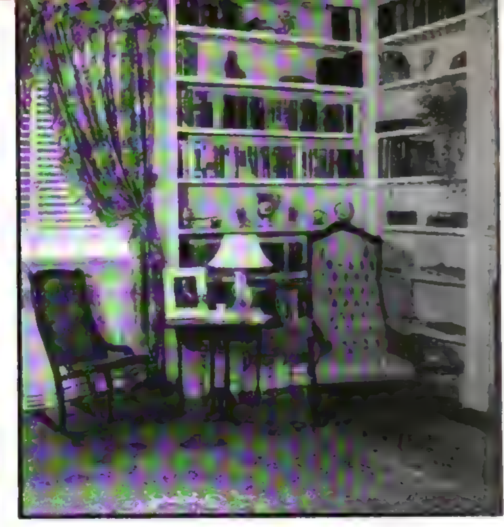
Isabel Ramos Mejía Thwaites ha elegido para su boda un vestido de tul blanco de estilo romántico, creación de la Maison Carrau. El efecto juvenil de la amplia pollera vaporosa prolongada en cola adquiere un sello de distinción personal en el bordado de plata que adorna la bata. Líneas sencillas pero muy estudiadas, y detalles de refinamiento, contribuyen a dar a una ceremonia todo su carácter de tradición y suntuosidad.



Mrs. Matson y su hija miss Sally Ann Matson.



Comedor, con más de cien años de vida, que perteneció en Virginia a los abuelos de Mrs. Matson.



Dos sillones virginianos que ya han cumplido el siglo.

Un viejo hogar de Virginia en un rascacielos porteño

POR

CLARA SOBREMONTE

El gusto por la decoración moderna, que abre amplias perspectivas a las creaciones de los artistas especializados en la materia, no ha logrado aún desplazar completamente a los estilos característicos de épocas pasadas en que, siendo la arquitectura, como es natural, el reflejo de las normas éticas y estéticas imperantes, todo cuanto se acomodase a ella poseía su misma complicada elegancia. La edificación moderna, que corresponde a la moda impuesta por las ciudades, donde se gana espacio a la altura para atender los problemas de la superpoblación, halla su complemento en la línea simple, en la ausencia casi absoluta de modelados y tallas que no estimulan del todo la presencia en ellos del blanco y de los colores delicados con que se trata de atraer la luz a los interiores.

Sin embargo, repito, los viejos estilos subsisten. Lejos de ser respetadas y acatadas todas las audacias, como en otros órdenes de la moda, hay quienes buscan, expresamente para dar ambiente a sus hogares, los moblajes de abolengo, y quienes han dado en sostener que la combinación de lo ultramoderno con lo clásico resulta, en este sentido, muy agradable a la vista. No es, pues, raro encontrar así en un décimooctavo piso, con vistas al cielo más que a la calle, un salón de pura estampa Luis XVI, o un dormitorio Regencia. La mayoría de las grandes casas porteñas siguen la vieja tradición en el decorado de los hogares que, en muchos casos, se explica por el deseo de conservar, a manera de respetuoso recuerdo, lo heredado de los mayores. Y, por eso mismo, aquellas que se han desplazado por la fuerza de las circunstancias, de las antiguas mansiones, ya vencidas por el tiempo, a los edificios de moderna construcción, guardan en una gran mayoría muchos de los tesoros hogareños que constituyeron el confort de varias generaciones dentro de una misma familia.

En cambio, suele ser una nota rara, además de una nota de buen gusto, como lo es la de las familias criollas que saben adaptar a sus casas modernas los ricos tallados y la línea elegante de los estilos pasados de moda, suele ser una nota rara, repito, encontrar en el edificio más alto y moderno de Buenos Aires, el Cavanagh, una instalación centenaria concebida en un estilo regional, casi desconocido entre nosotros. Me refiero a la casa del señor Daniel H. Matson y su esposa, Frances Shelton Matson.

Los muebles que decoran esta casa, no como piezas únicas, sino como decoración absoluta de la misma, son representativos de los que usaban en Virginia, Estados Unidos, las familias aristocráticas del lugar. La señora Matson, descendiente de una de las más antiguas, vive en Buenos Aires desde hace unos años, y nada ha encontrado más a propósito para adornar un departamento moderno que esta riqueza heredada de sus abuelos, con todo lo que ella significa como valor sentimental y artístico.

Vale la pena destacar un detalle: no es solamente el moblaje lo que ha aportado la señora Matson a la curiosidad de los gustadores de cosas raras de Buenos Aires: son los bordados, las telas, los hilados, originarios del lugar de donde proviene, en su mayoría con el prestigio de haber salvado airosamente los años.

Muchos artistas, muchas figuras de nuestra sociedad pasan por este hogar del Cavanagh, para apreciar de cerca la belleza antigua de una habitación virginiana en el corazón de un rascacielos porteño; maderas todavía olorosas, como recién acabadas de salir de su raíz de origen, con ese misterioso poder que tienen algunas de hacer trascender, a través del tiempo, aumentándolo, su perfume, y finos encajes que fatigaron los ojos de esas mujeres que el cine y el teatro rememoran hoy en piezas como *La Loba* o *En el viejo Buenos Aires*.

Piano, silla, sillón y tapices de la época, traídos a Buenos Aires.



Detalles centenarios, originarios de Virginia, que adornan hoy a un modernísimo rascacielos porteño.



Dormitorio típico de la antigua casa de los Matson, en Virginia.



Boda Gauna Arana - Nelson Hunter

La recepción en la residencia de doña Ana Dubois de Arana.



Ana M. Gauna Arana de Fernández Guerrico, Sara Arana y Julia Fernández Guerrico de Martínez de Hoz.



Elisa Iriarte Udaondo y Teresa de Iriondo.



María Teresa Nelson Hunter, Elisa López Pinedo y Eduardo A. Roca.



María Luisa Bousom de Madero y Julia Escalada de Videla.



María Cristina Pérez Centeno y Elvira Landívar.



María Salud Gauna Arana y Eduardo M. Nelson Hunter al salir del Santísimo Sacramento. La novia lució traje de rosalba y tocado de "strass" y perlas con velo de tul ilusión.



Mariana Fernández Guerrico Vivot y Carlos Balcarce.



La Iglesia de San Francisco, de Santa Fe

Sus tesoros, sus bellezas

A pocas cuadras de la zona céntrica de la ciudad de Santa Fe se eleva un templo cuya construcción remóntase a los primeros tiempos de la colonia: Es San Francisco. Para los pobladores de Santa Fe no es quizá más que un viejo templo, prestigiado por el recuerdo de las generaciones pasadas. Pero la iglesia es más que eso. Hoy, a punto de ser declarado monumento nacional, las investigaciones sobre sus orígenes han revelado la existencia de verdaderos tesoros artísticos. La iglesia, que es la construcción más antigua de Santa Fe, se comenzó a levantar en el año 1652, pocas semanas después de haberse iniciado el traslado de la ciudad a fin de evitar los ataques de los indios. Y se terminó en 1680. Los mismos ladrillos, el mismo revoque, algunas de sus imágenes, todo se conserva como entonces.



El antiguo cuadrante solar de San Francisco, que data del año 1724.



La valiosa techumbre que remata la parte central de la nave. Es de la misma madera que el resto del artesonado. Pesa millares de kilos, y, sin embargo, se sostiene sin clavos ni grampas.



Vieja galería lateral, que comunica a la iglesia con el convento. Las columnas de madera, toscamente labradas, son casi tres veces seculares.



Una de las más antiguas imágenes que se veneran en el templo. Créese que fué llevada a Santa Fe muy poco después del año 1670.



Antiquísimo crucifijo, quizá la imagen más primitiva que posee la iglesia. Se ignora de qué fecha data. Sólo se sabe que fué traída de España por los primeros religiosos franciscanos que llegaron a nuestro país, en los albores de la colonia.

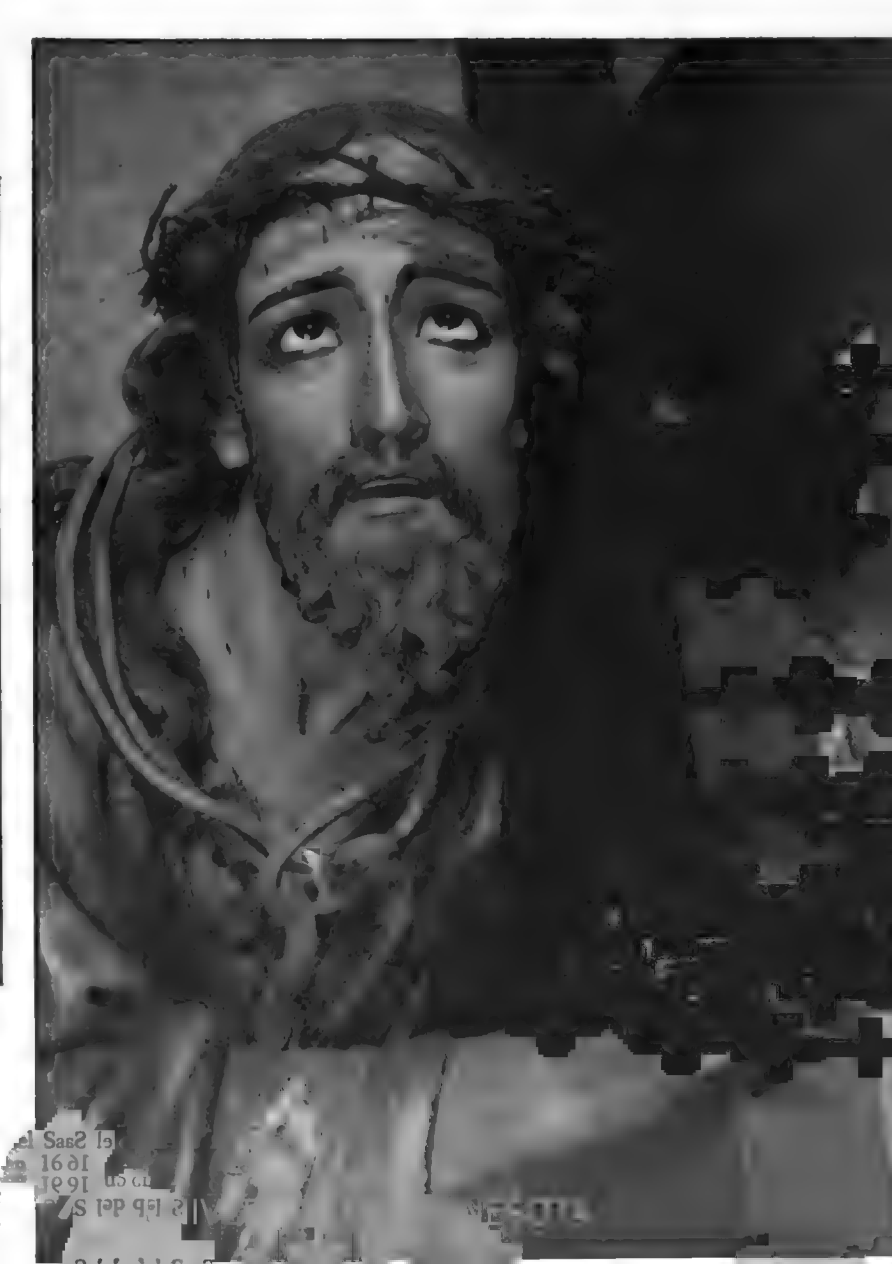


Sin restaurar se conserva esta imagen de la Purísima, objeto de especial culto por los fieles santafecinos. Fué donada al templo, en el año 1642, por la señora Jerónima de Garay de Contreras, hija del fundador de las ciudades de Buenos Aires y Santa Fe, Juan de Garay.



Campana de la iglesia, que en 1816 fué echada a vuelo para anunciar nuestra Independencia

Interior de San Francisco. Todo el artesonado del techo, así como sus vigas, son de cedro paraguayo.



Maravillosa imagen del Salvador, regalada al templo en 1652 por la entonces reina de España.

La iglesia y el monasterio de Le Mesnil-Saint Loup.

En una aldea de 300 almas...

por Zulma Núñez

A veinticinco kilómetros de Troyes, y a cuarenta y cinco de Sens, en la Champagne francesa, está Le Mesnil-Saint Loup, un villorrio habitado por sólo trescientas personas. Allí vivía Bernard Bouts antes de radicarse en Buenos Aires. De rancio apellido flamenco, este artista nació en Versalles y pertenece a una familia genuinamente francesa desde hace casi cinco siglos. Pinta y dibuja, según lo confiesa él mismo, con el orgullo natural de su noble vocación, desde su más tierna infancia y ha frecuentado las grandes academias de París y de Lieja. Pero sus más activas experiencias, aquellas que lo acercaron definitivamente a su predilección por el arte religioso, las realizó en el retiro que en forma voluntaria se impuso cuando se fué a vivir a la pintoresca aldea a la que entró a los diecinueve años de edad y en la que permaneció hasta hace unos meses.

Bouts viene, pues, a nuestra gran ciudad de tres millones de habitantes como el representante genuino de otra, tal vez única en el mundo por sus costumbres, por su extensión y por sus características, que describe ya con la nostalgia de quien ha dejado atrás algo que se desea ardientemente volver a ver.

—Es interesante Le Mesnil-Saint Loup — dice el pintor — por todo cuanto se refiere a su historia y a su vida actual. Pintoresca como muy pocas aldeas he visto, sus casas son de una arquitectura muy particular: bajas, blancas y unidas unas a otras. Pero todas con el encanto de sus árboles frutales, sus jardines y sus huertos. Los habitantes, que son trescientos, trabajan a la vez como cultivadores y como boneteros. Durante algunas horas del día van al campo, y durante el resto de la jornada se recogen en sus hogares para fabricar medias.

No es presumible que este modo de vivir haya seducido a un artista como Bouts, uno de los más cotizados en su género en Europa, hasta el punto de abandonar París, Lieja o Versalles por tal pueblecito a veinticinco kilómetros de Troyes. Pero acaba de decirnos que Le Mesnil-Saint Loup tiene una historia interesante, y en la explicación de la misma revela que en el lugar encontró muchos motivos religiosos útiles a su labor.

—Lo curioso es — dice — que esta población, otrora centro de ideas laicas, que fueron consecuencia directa del programa implantado por la tercera república, se ha convertido hoy en una de las más religiosas de toda la Francia actual. En esta conversión tuvo no poco que ver el famoso padre Emmanuel, que fué enviado a convivir con aquellos rebeldes paisanos de hace alrededor de ochenta años, quien llevó a cabo su campaña con gran energía instruyéndolos y enseñándoles las doctrinas cristianas.

En el viejo templo de Le Mesnil-Saint Loup, Bernard Bouts encontró los documentos que se refieren a la vida del sacerdote en la graciosa villa de la Champagne.

—Quedaban entonces — dice — sólo cuatro mujeres practicantes entre los moradores del lugar. Pero el padre Emmanuel no se descorazonó por ello. Visitaba a los campesinos en sus casas, quienes a menudo lo recibían mal. Les leía a los Profetas y el Evangelio, explicándoles los oficios litúrgicos; más aún, enseñándoles el latín y haciendo participar a todo el mundo, por medio del canto, en los ruegos comunes. Con el tiempo, cuando la moda indumentaria comenzó a introducirse en la campaña, cosa que no se había visto jamás en Francia, el predicador de Le Mesnil-Saint Loup hizo entender a las mujeres lo vano de todo aquello. Ellas lo comprendieron de tal modo, que la aldea continúa aún hoy, a varios lustros de la actuación del sacerdote, la tradición de San Pablo difundida a través de las edades.

Por esto también es raro entre los raros el pueblo en el que tantos años viviera y trabajara el pintor de Versalles. Porque las mujeres han resistido la tentación de los trajes novísimos, precisamente en el país que ha enseñado al mundo los secretos de la elegancia y del refinamiento en el vestir, conservando la antigua capelina y el delicado bonete blanco, que fueron adorno de sus abuelas.

—Paralelamente a todo esto — explica todavía Bernard Bouts, — se puede decir que las costumbres y la vida social siguen el mismo ritmo de antaño. Tanto, que un confesor extraordinario llegó a decirme una vez juzgando este modo de vivir no influenciado por las modernas tendencias éticas: "Las confesiones que acabo de oír son, francamente, confesiones de santos. Nunca hubiera imaginado que existiera aún en el mundo una parroquia tal".

Otro motivo de atracción, además de la deliciosa paz de Le Mesnil-Saint Loup, grata a la labor intelectual, ofrecía la aldea a Bernard Bouts: la presencia en ella del gran artista que fué su maestro y compa-

(*Concluye en la página 58*)



Charlier, en hábito monacal, enseña cánticos religiosos a los niños de Le Mesnil.





El pintor Bernard Bouts, y dos de sus obras más características.

Abrigos cortos de pieles



María Luisa Bemberg Bengolea lleva un saco de nutria, mientras María Rosa Green Devoto luce otro modelo de civette



Luz Ross luce un modelo confeccionado en lynx.

FOTOS RODRIGUEZ Y PLIEGO

Josefina Gómez Errázuriz con un saco de skunk.

María Julia Bidau de Bary, que lleva abrigo corto de corderito blanco.

María Laura Uriburu Vedoya con un saco de lobito dorado.



1 Un traje de franela gris, presentado recientemente por Russeks, adquiere aspecto deliciosamente fresco con detalles blancos y el brillo de joyas de oro unido a la delicadeza de las orquídeas blancas y lila.

2 Sencillo tailleur de tweed en diseño escocés, apto para usarlo en la ciudad añadiéndole joyas de oro, guantes claros y cartera de brillante cuero negro. El sombrero de fieltro verde se lleva inclinado sobre la frente.



3 El verde suave es color favorito de esta temporada. Lo vemos en este conjunto de Russeks con sombrero de fieltro en idéntico tono. La blusa es de crêpe floreado de rosas. La cartera de cuero verde es de Mark Cross.

4 Conjunto para jovencita, de tweed en marrón y beige. Lo acompaña el sombrerito *más popular* de estos días en Nueva York: una boina de fieltro rígido que de atrás cae plana sobre el cabello. De Russeks.



JOYAS DE BLACK STARR Y GORHAM



Tailleurs



5 La más nueva silueta en conjunto: un efecto plano y cruzado al frente y al dorso con suave amplitud a los costados, y muy nuevos hombros raglán. El traje es de lana a rayas en azul y fucsia, de Lord & Taylor. Cartera y guantes de Mark Cross.

Los severos conjuntos tailleur adquieren un especial encanto femenino con la adición de flores, joyas y pieles.

El conjunto tailleur se ha impuesto en la moda del día en Nueva York, pero es preciso hacer notar que, a despecho de sus líneas severas y de la sencillez de su hechura, *no* se considera elegante llevarlos a la manera masculina. Los accesorios que los acompañan son tan femeninos como para un vestido de garden-party: sombreros, joyas, alegres echarpes, todo ello les presta suavidad y gracia. Esto, por supuesto, sólo es aplicable cuando se usan en la ciudad, pues en el campo o reuniones deportivas los accesorios deben ser tan sencillos como los trajes.

LA TORRE DE BABEL

Il despota bisogna che insegni a dormire. Guai a lui se insegna a morire: è una lezione che ben tosto gli torneră contro. - Carlo Bini, *Manoscritto d' un prigionero.*

A Zulu riding in a Rolls-Royce is istill a Zulu. - Hendrik W. van Loon, *Tolerance.*

Gib einer Frau zehn gute Ratschläge und sie befolgt einen elften. - Hans F. Helmolt, *Amalfi.*

Amigo meu, não despreze a bisbilhotice! Ella é um impulso humano, de latitude infinita, que, como todos, vai do reles ao sublime. Por um lado leva a escutar ás portas — e pelo outro a descobrir a America. - Eça de Queiroz, *A correspondencia de Fradique Mendes.*

Nature and Nature's laws lay hid in night:
God said, "Let Newton be!" and all was light.

Alexander Pope, en el epitafio a Sir Isaac Newton.

Donnez de belles fêtes et traitez richement les gens. Les truffes ont toujours attiré les cochons. - Raymond Hesse, *Riquet a la Houppe et ses compagnons.*

Tra rivoluzionari e conservatori non c'è molto spesso se non quest' unica differenza: che gli uni sono canaglia turbolenta, e gli altri canaglia pacifica. - Arturo Graf, *Ecce homo.*

Man wird von allen Leuten vergessen, von Verwandten, von Freunden, von der Geliebten, sogar am Ende von seinen Feinden, nur nicht von seinen Gläubigern. Darum suche soviel Schulden zu machen als möglich, um im Andenken der Leute fortzuleben. - M. G. Saphir, *Ausgewählte Werke.*

He was so generally civil that nobody thanked him for it. - Samuel Johnson, *Life of Johnson.*

An den Weibern ist alles Herz, sogar der Kopf. - Jean Paul Richter, *citado por F. Voneisen.*

La conversation: chose si superflue et si nécessaire où les uns ne disent pas toujours ce qu'ils savent et les autres ne savent pas toujours ce qu'ils disent. - Marquis de Boufflers, *Pensées, saillies et bons mots.*

Belleza es sacrificio...

Mantenerla, más sacrificio aún...

Para la Mujer

Reducir este sacrificio al mínimo, es el descubrimiento de Walter Vasen

La mujer de silueta fina y armoniosa siempre es agradable, y en toda ocasión hace buen papel:

EN EL HOGAR



A una estatura de 1.50 mts., corresponden las siguientes medidas:

PESO	47	kg.
ESPALDA	0.81	cm.
BUSTO	0.85	„
CINTURA	0.60	„
CADERAS	0.84	„
„ BAJO	0.86	„
MUSLOS	0.48	„
„ BAJO	0.40	„
PANTORRILLAS	0.28	„
TOBILLOS	0.18	„

A una estatura de 1.55 mts., corresponden las siguientes medidas:

PESO	51	kg.
ESPALDA	0.84	cm.
BUSTO	0.88	„
CINTURA	0.65	„
CADERAS	0.87	„
„ BAJO	0.89	„
MUSLOS	0.51	„
„ BAJO	0.42	„
PANTORRILLAS	0.30	„
TOBILLOS	0.19	„

EN EL DEPORTE



A una estatura de 1.60 mts., corresponden las siguientes medidas:

PESO	56	kg.
ESPALDA	0.88	cm.
BUSTO	0.92	„
CINTURA	0.69	„
CADERAS	0.90	„
„ BAJO	0.93	„
MUSLOS	0.53	„
„ BAJO	0.45	„
PANTORRILLAS	0.33	„
TOBILLOS	0.20	„

EN LAS FIESTAS



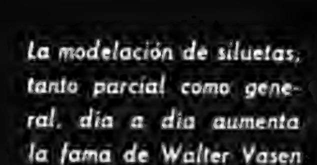
A una estatura de 1.65 mts., corresponden las siguientes medidas:

PESO	61	kg.
ESPALDA	0.90	cm.
BUSTO	0.96	„
CINTURA	0.74	„
CADERAS	0.93	„
„ BAJO	0.96	„
MUSLOS	0.55	„
„ BAJO	0.47	„
PANTORRILLAS	0.35	„
TOBILLOS	0.21	„

EN LA INTIMIDAD



Estas medidas, que han sido obtenidas [illegible] son susceptibles de pequeñas variaciones, de acuerdo al tipo de cada mujer. La mujer latina, generalmente, se caracteriza por sus muslos y piernas algo más [illegible]

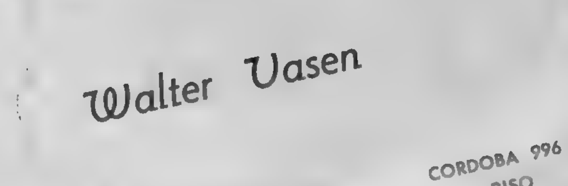


La modelación de siluetas, tanto parcial como general, día a día aumenta la fama de Walter Vasen

A continuación se dan las medidas de la señora Lía Devoto de Echeverría, logradas en 90 masajes:

PESO	de	80	kg.	a	56	kg.
PECHO	„	1.13	cm.	„	0.92	cm.
CINTURA	„	1.00	mt.	„	0.70	„
ABDOMEN	„	1.18	cm.	„	0.81 ½	„
CADERAS	„	1.16	„	„	0.92	„
MUSLOS	„	0.72	„	„	0.53	„
„ BAJO	„	0.64	„	„	0.49	„
RODILLAS	„	0.45	„	„	0.39	„
PANTORRILLAS	„	0.37	„	„	0.34	„
TOBILLOS	„	0.23	„	„	0.20 ½	„



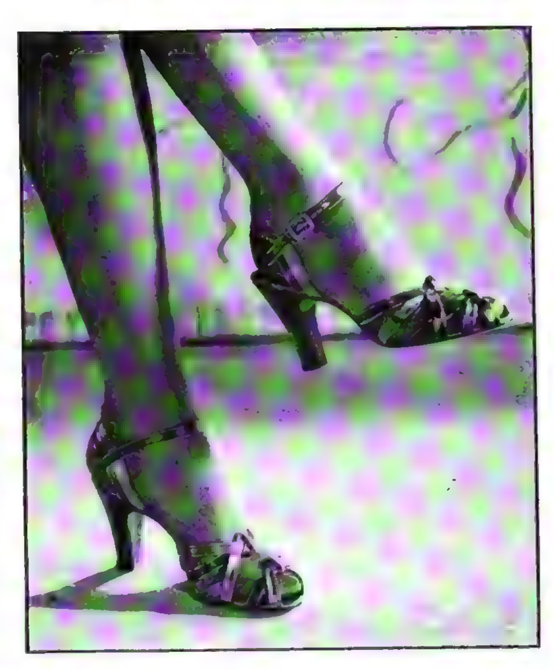


Pedir hora con anticipación.



Colores Brillantes del Calzado

En Nueva York se ven en bailes y comidas calzados confeccionados con materiales de vivos colores.



Zapatos de baile hechos con tiras de satén de color azul, rojo y morado, entrelazadas y ribeteadas con cabritilla dorada.



Una fantástica sandalia de cabritilla plateada con piedras multicolores incrustadas entre exóticas frutas.

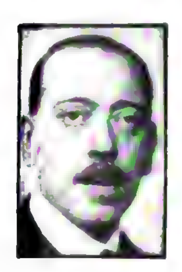


Una sencilla sandalia confeccionada en satén blanco. La hebilla de oro y plata tiene como adorno un motivo realizado con discos de cabritilla.

MODELOS DE DELMAN

NOTICIARIO ARTISTICO-LITERARIO

"La campaña de los Andes. Cartas secretas e instrucciones reservadas de Pueyrredón a San Martín", por el doctor Carlos A. Pueyrredón. Algunas de estas cartas fueron publicadas por Mitre, otras por la Comisión Nacional del Centenario. Casi todas se reservan en el Museo Mitre o en el Archivo General de la Nación. Pero nunca se habían "reproducido conjuntamente en facsímil — expresa el doctor Pueyrredón — para que las tengan presentes los hombres de nuestra América, como guía de la conducta a seguir entre las naciones hermanas". "La campaña de los Andes — añade el autor en su extenso prefacio — es el punto culminante de nuestra limpia historia, y el propósito que la guió consta en las admirables instrucciones reservadas del Director Supremo al general de los Andes". Esta obra, de notable valor histórico, lleva fuera de texto la reproducción en colores de los retratos de San Martín y Pueyrredón y del Plano de la Batalla de los llanos de Maipú. Casa impresora y editora: "S. A. Jacobo Peuser Ltda.".



Con profusión de fotografías, gráficos y cuadros estadísticos, que representan valiosa documentación, ha publicado Rubens Porto "O homem na imprensa nacional: 1940". La obra, en fino papel glasé y en gran formato (27x18½), está dividida en: I) Preámbulo o homem, II) Aspecto social, III) Aspecto biológico, y IV) Aspecto histórico. Ed.: "Impresa Nacional", Río de Janeiro.

La casa Harrods ha presentado un elegante Catálogo General Ilustrado para la temporada "Otoño-Invierno 1942" que puede considerarse no sólo como un alarde de buen gusto en el "arte del bien vestir" y de gran utilidad para todos los que deseen embellecer o aumentar las comodidades del hogar, sino como una guía de permanente valor y consulta. Un vol. de 196 páginas con artística portada de Martignoni.

"Saeta" (Cuadernillo de artes y letras). En la edición de enero-febrero ha publicado, entre otras colaboraciones: "Junto a la ausencia de Zweig", por J. Gómez Bas; "Una mujer en la noche", por Eduardo Sixto Balberry; "El romance vocinglero de San Juan", por Amalia Ceide, y "El universalismo de Antonio Reyes", por Manuel García Hernández.

"Inglaterra moderna" (Nº 68). Esta edición contiene: "Las mujeres en la guerra", por el Director; "La ciudad jardín", por F. J. Osborn; "Los valores de la civilización", por C. E. M. Joad, y "Las cantinas escolares", por Clare Hills. Ed.: "Monthly Science News". Londres.

"Historia de una industria de Campana: Hombres y cosas de nuestro pasado", por Jorge P. Fumiere. Notable estudio documental, con numerosas fotografías, editado por la Junta de Estudios Históricos de Campana. Un vol. de 88 páginas (23x15). Imprenta Rezzano (Campana).

"Piedra sola" (Poemas del cerro), por Atahualpa Yupanqui. El autor es un enamorado de la arqueología y etnología. Cada uno de sus poemas es un canto a la piedra, al río, a la cumbre y a la montaña. Ed. Riva y Cía. Jujuy.

Inspirado en que "la gramática presta a la sociedad un servicio inestimable" y en la afirmación platónica de que el hablar de una manera impropia no sólo es falta al idioma sino "daño que se causa a las almas", ha publicado Avelino Herrero Mayor "Condenación y defensa de la gramática", obra de indispensable consulta para todos los que, dentro o fuera de la cátedra, quieran conocer bien nuestro idioma. Un vol. de 258 páginas. Ed.: Joaquín Gil. Talleres Gráficos de B. U. Chiesino.

DOS MODELOS DE HENRI BENDEL



Un estampado multicolor de hojas de helechos en colores verde, negro y azul pavo real, con leves sugestiones de rosa. El vestido es de seda y tiene chaqueta con un peplum muy ondulado atrás.



De taffeta faya negra, con listas blancas y chaqueta que hace juego, es este conjunto muy atractivo. La nota sobresaliente de este vestido la ofrece el drapeado en forma de mariposa.

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO

El título de "La calle de la vida y de la muerte", que ha servido a don Enrique Larreta para presentarnos su última obra, es el nombre, "el extraño y misterioso nombre — nos dice el mismo autor — de una calle de Avila, en Castilla la Vieja; antiquísima calle que partiendo de las puertas de la ciudad va a morir al pie de la Iglesia Mayor", y que en artístico dibujo nos ofrece Alejandro Sirio al abrir la obra. En estas poesías de Larreta es el soneto ritmo, síntesis y metro, para expresar la emoción y la belleza. En el soneto "en medio de la estupidez de estos tiempos", plasma su alma el autor, quien ha elegido el soneto — afirma en el proemio — "porque sólo por el sentido, por un sentido henchido de espíritu y, además, henchido de espacio, puede llegarse en esos catorce endecasílabos y alejandrinos al milagro de una cárcel más libre que el aire". Este vol. de 236 páginas, en gran formato (28½x23), espléndidamente impreso, ha sido editado por Espasa-Calpe.



En las Galerías Witcomb realizó la pintora Elisa B. de Vega Ocampo su primera exposición sobre temas florales, que mereció elogiosos comentarios del público y de la crítica.

Con prólogo del doctor Rómulo D. Carbia ha publicado el ex Embajador argentino en el Perú, doctor Eduardo L. Colombres Mármol, un extenso y valioso estudio que titula "San Martín y Bolívar en la entrevista de Guayaquil a la luz de nuevos documentos definitivos". La obra se divide en tres partes: I) La cuestión histórica de la entrevista de Guayaquil, II) La entrevista de Guayaquil en la historiografía americana, y III) El problema de fondo: Análisis crítico, y la completan la reproducción facsimilar de cartas de San Martín, general Paz del Castillo y Sucre, dos índices: bibliográfico y onomástico, y va precedida por el óleo "San Martín", del pintor argentino Pablo C. Ducrós Hicken. Un volumen de 460 páginas (23x14½). Impreso en la Casa Editora "Coni".



En la Asociación Argentina Artística Cultural (Rincón de los Poetas, que preside Juan Bautista Grosso), Lima 31, se realizaron últimamente las siguientes conferencias: "Alberto Williams", por Mayorino Ferraría; "La cultura en América española durante la colonia", por Nicanor Sarmiento; "Indice mínimo histórico argentino", por María Gabriela Rodríguez, y "Al margen de una obra", por Félix B. Visillac.

"San Martín y Bolívar frente al hallazgo de nuevos documentos", por el doctor Rómulo D. Carbia. En esta obra, su autor presenta las pruebas técnicas de la autenticidad de los documentos dados a conocer por el doctor Eduardo L. Colombres Mármol y la respuesta a las impugnaciones formuladas contra ellos por don Vicente Lecuna, que fueron aceptadas por la Academia Nacional de la Historia, de Venezuela. Entre los capítulos más importantes se destaca el "Estudio autenticológico de la documentación impugnada". Con las firmas de Bolívar, la letra de los amanuenses y la reproducción facsimilar de los once documentos discutidos por el señor Lecuna. La obra contiene — además de esos documentos — 234 páginas (26x18). Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera. Con portada en colores del pintor Pablo C. Ducros Hicken: "San Martín y Bolívar en la entrevista de Guayaquil".









EN UNA ALDEA DE 300 ALMAS...

(Conclusión de la página 48)

ñero: Henri Charlier. Nos referimos a Charlier el autor de tanta maravilla escultórica, el discípulo de Laurens y de Rodin, el que dió impulso a la reforma entrevista por Cézanne y por Gauguin, sosteniendo que ella debía comprender no solamente las artes en general, sino también la vida social y personal.

—Charlier — refiere Bernard Bouts, — que intervino en la guerra del 14 como enfermero, realizando a veces operaciones difíciles cuando los cirujanos no alcanzaban para cumplir esta delicada misión, conoció, en uno de los hospitales de sangre, a un sacerdote de Le Mesnil - Saint Loup, a raíz de cuyo conocimiento concibió el proyecto de ir a vegetar en la curiosa villa una vez terminada la guerra. Con el tiempo cumplió sus propósitos, comprando una casita en la que vive aún hoy en compañía de su esposa, escritora conocida bajo el seudónimo de Claude Franchet. Desde la fecha en que comenzó su retiro, no han dejado Le Mesnil sino para hacer cortos viajes por Francia, o a Bélgica, Holanda, Córcega, Estados Unidos, Canadá.

Bouts refiere cómo, no obstante su natural modestia — que lo ha llevado al extremo de no haber expuesto sino una sola vez sus obras, porque dice "no tiene tiempo de hacerlo", — la obra personal de Charlier está representada en el mundo por más de cien esculturas de gran dimensión y un número no menor de trabajos menos importantes en ese sentido. Fuera de ello, Charlier ha escrito una notable *Historia del Arte*, difundiendo sus ideas sobre la Cualidad de la Forma, sobre el Color, sobre la Arquitectura y sobre la Decoración. A su lado, Bouts se especializó en la escultura sobre marfil y sobre ébano, esta última terminada casi siempre a la pintura.

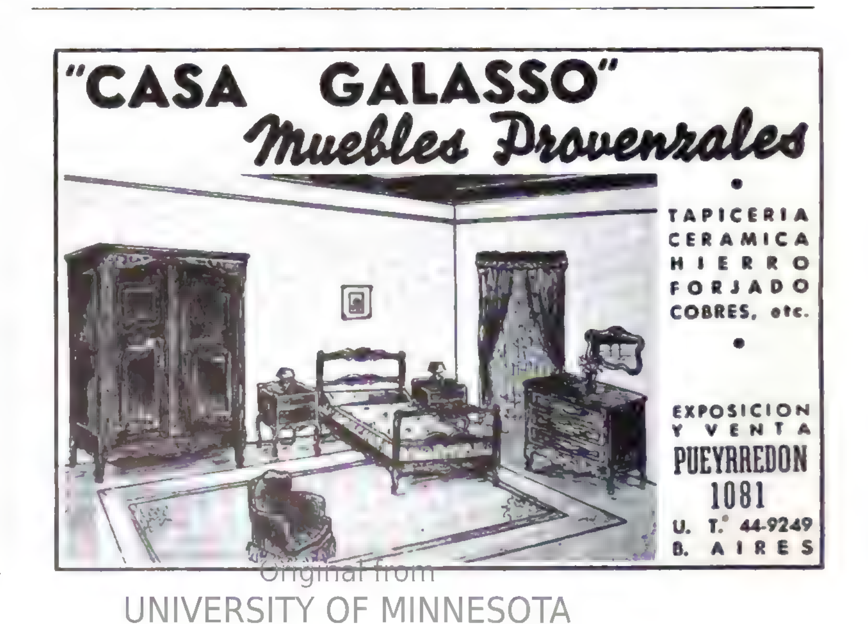
¡Qué de cosas se pueden aprender en una villa como Le Mesnil, donde las costumbres no han perdido su pretérita sencillez y donde los hombres notorios suelen vestir el traje de los monjes para ayudar a los verdaderos en los oficios religiosos! Aquí también describe Bouts sus impresiones:

—El arte no es una diversión mundana ni siquiera una distracción; mucho menos aún un lujo ni una ocasión para ponerlo en evidencia. El arte es una necesidad de la vida humana. Pero he aquí que, justamente, poco a poco se ha llegado a creer lo primero, a suponer que el arte es un lujo caro. Y a la verdad que lo es si se considera que Gauguin, van Gogh, Erick Satie y tantos otros artistas no pudieron pagarse en vida el derecho a vivir mientras que otros nombres hechos a base de publicidad, y que ya han caído en las sombras del olvido, han hecho fortuna gracias a la resonancia que en un momento dado alcanzaron, mucho menos que al talento de sus poseedores. No se trata de acusar a nadie sino de explicar por qué nuestro mundo moderno se siente más halagado con las mediocridades vivientes que con los grandes espíritus desaparecidos. El conocimiento del arte procede de un hábito de vida, es decir, que no se trata de rodearse de obras de arte ni de procurar el comprenderlas, sino de comenzar por lo que es fundamento y base del arte: el arte de vivir, que comporta un profundo conocimiento de la naturaleza de las cosas.

Le preguntamos: ¿Cuál es, entonces, la función de la crítica?

—En materia de arte, el juicio es, a menudo, más difícil que la creación. Es necesario contar, en este sentido, con una infinidad de bases complejas y de conocimientos extendidos en los dominios más diversos, contando la filosofía y la química y pasando por la psicología y la fisiología. No podemos fiarnos enteramente de nuestro gusto, que está sujeto a perturbaciones y deformaciones profundas, provenientes de nuestra educación, de nuestro hábito personal de ver y de oír, del ambiente, de nuestro humor y hasta del carácter de nuestras funciones digestivas. Nosotros no podemos decir simplemente al criticar una obra de arte: "esto me gusta", o "esto no me gusta". ¿Cómo formarse opiniones en un mundo donde no se sabe qué creer, o en el que se está tiranizado por una vida que toca todo sin mostrarnos nada profundamente? Poniendo en su verdadero lugar el *arte de vivir* y, en lugar de poner arte en todas las cosas, hacer que todas las cosas se acerquen al arte.

Sobre estas y otras ideas trabaja Bouts, ahora entregado a la búsqueda de maderas preciosas del país para esculpir sus pequeños monumentos religiosos, que tanta fama le han dado en Europa.





LOS LIBROS DEL DIA

IDIOMAS ABORIGENES, por CARLOS ABREGÚ VIRREIRA, es un serio trabajo de investigación lingüística. El autor parece haber sido llevado en primer término por el deseo de demostrar hasta qué punto América ha tenido su propia vida y su propio vocabulario antes de la llegada de los conquistadores. Con tal propósito ha escrito este libro, verdadero diccionario de idiomas aborígenes, para cuya realización fué preciso buscar, como el autor lo comprueba, valiosos y enterados colaboradores, una bibliografía depurada y, sobre todo, tener un cabal conocimiento de lenguas y costumbres. Antes de llegar a la parte técnica de las palabras y sus raíces el autor nos explica detenidamente la influencia de las sensaciones y la naturaleza en los idiomas primitivos, como, por ejemplo, la imitación del grito de un pájaro y la sugestión de los colores. Encontramos, también, un cierto número de vocablos usados exclusivamente por las mujeres; vemos la influencia religiosa asomar constantemente en el habla de estas razas. Es mucho lo que puede aprender aquí el profano, no sólo en lo que se refiere a idiomas y dialectos, sino también en materia de leyendas, supersticiones, influencia de los astros y demás creencias de los indios, de sus costumbres y de sus comidas. Es sabido que el vocabulario es el mejor intérprete de los sentimientos y los actos, así como el mejor espejo de los objetos. Si éstos no existieran las palabras que los representan no tendrían tampoco razón de existir. Desde cualquier punto de vista este libro concienzudo puede ser de suma utilidad para estudiosos e investigadores. Agreguemos, para su valor, que está ilustrado con un talento muy superior a su edad, por un niño de dieciséis años, hijo del autor. (*Espasa Calpe, S. A.*).

RECUERDOS DEL VIEJO COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES, por FEDERICO TOBAL, es el primer tomo de las Obras Completas de este argentino ilustre, recopiladas hoy por su hijo, notable magistrado y fino escritor. Pocos libros de recuerdos tienen la virtud de interesar, instruir y divertir a la vez; Tobal ha logrado todo esto. A lo largo de estas páginas chispeantes de ingenio, palpitantes de vida, escritas en un estilo flúido, elegante y rico, vemos pasar toda una generación de hombres que aprendieron a ser tales en el ascetismo, la pobreza y la privación. El viejo Colegio Nacional surge ante nosotros con su rector severo y paternal, el canónigo Eusebio Agüero, y sus estudiantes, sedientos de ciencia y casi siempre hambrientos de pan. Hay tanto amor en estas descripciones que sentimos a la par del autor una vaga nostalgia por ese tiempo ido. Bromas de estudiantes, vanidades juveniles, almas que despiertan a la vida henchidas de ambición y de buenos propósitos, todo esto se aúna en este volumen, que tiene la amenidad de las charlas de nuestros abuelos. Dios y la Patria están siempre presentes, no como deberes agobiadores, sino como sagrados derechos: los de amarlos por sobre todas las cosas. Al terminar, Tobal nos ofrece un cuadro luminoso de la Roma papal, en cuyo seno el adolescente educado en la extrema austeridad encuentra demasiado orgullo, lujo y boato. Pero lo que más nos atrae en este libro es hallar en él lo más difícil de encontrar en las letras como en el mundo: un alma noble, sin más ambición que la de cumplir, al máximo, su deber en esta tierra. (*Imprenta Rosso*).

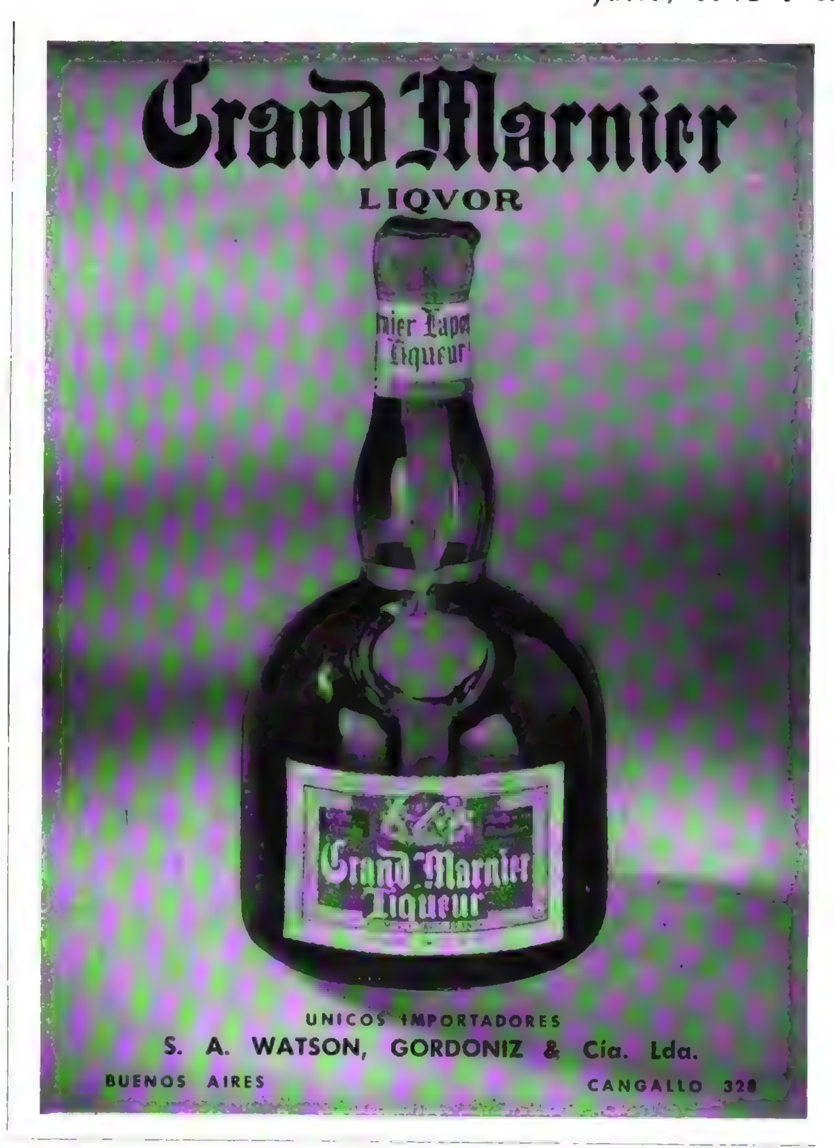
JOSE MANUEL ESTRADA (1842-1942). — Al cumplirse el centenario del nacimiento de José Manuel Estrada, creemos que la crítica del país tiene el deber de recordar a ese hombre ilustre aunque quede poco por decir de quien lo ha dicho todo con su vida y su obra. La Editorial que lleva su nombre acaba de publicar dos libros de recopilaciones suyas: Antología y Páginas del Maestro. El primero encierra un bello prólogo de Roberto Giusti en el cual se destacan los rasgos esenciales de Estrada, su actuación, su obra. El otro está prologado por Tomás Cullen, quien hace resaltar la posición de católico militante del citado autor. De estas páginas, cuidadosamente seleccionadas, surge nítida la mentalidad vigorosa que ha hecho de José Manuel Estrada uno de los hombres

por SYLVINA BULLRICH PALENQUE

más preclaros de su época. Una juventud entregada al estudio, a las letras y a la enseñanza tenía que dar frutos perennes, y aún hoy la lectura de estas páginas es una lección de hondura para las nuevas generaciones. Sociólogo, Estrada se ocupó ante todo de los problemas colectivos; su cerebro esencialmente viril halló su verdadera vocación en la lucha política abstracta y concreta, estudiada y vivida. La literatura era su medio de expresión, pero no su fin; por eso hallamos a menudo licencias empleadas para dar fuerza a su estilo combativo; bien pueden permitírselas aquellos que por ser estilistas natos se otorgan el derecho de no ser estilistas. Creaba su propio idioma según las exigencias de su pensamiento, y por eso dijo: "Las lenguas vivas, rigurosamente hablando, no tienen gramática. Están en continua transformación y mutabilidad". Esta personalidad en el decir da al estilo de Estrada un sello de arrogancia inconfundible. Lamentamos no poder afirmar con el calor de aquellos que lo han oído que Estrada era, por sobre todo, un orador excepcional. Su voz, rica en matices y en juegos inesperados, dominaba al auditorio y se posesionaba de él. La claridad y la nobleza de sus ideas eran sus mejores aliados. El discurso de clausura al Congreso Católico tiene tal fuerza de persuasión y tales matices en sí mismo, que con sólo leerlo imaginamos oír sonar en nuestros oídos la voz, según sus contemporáneos, firme y convincente del maestro. Otra de sus constantes preocupaciones, rama lógica de su catolicismo, fué la instalación del matrimonio religioso como único matrimonio valedero. Por éste y por todos sus ideales luchó Estrada desde la cátedra, el periódico y la tribuna. Sólo la muerte lo hizo cejar. Hombres de este temple, hombres que no claudican, son los que el país debe enarbolar como ejemplos para las generaciones actuales y venideras.

CUAN VERDE ERA MI VALLE, por RICHARD LLEWELLYN, es un libro en el cual se encuentran todos los factores necesarios para que una novela pueda llamarse ampliamente tal. La acción ya interesa por sí sola: transcurre en un pueblo de mineros galeses, y el autor se limita a pintar la vida de una familia que parece ser muy semejante a todas las de esa población trabajadora y de alma limpia. Alrededor de los caracteres de los personajes, firmemente trazados, flota una atmósfera poemática imbuída de amor familiar, de aroma a cocinas, a romances sencillos. Pero este cuadro idílico aparece en todo su esplendor únicamente para hacernos más punzante su agonía; llega el progreso del industrialismo y con él las huelgas, los forasteros sin escrúpulos, las ideologías encontradas; el hambre y el vicio van abriendo fisuras irreparables en la vida, otrora casi paradisíaca, del valle. La novela, escrita en primera persona, simula estar narrada por el que fuera el hijo menor de la familia central. Nos pinta con tonos reales al padre austero y patriarcal, severo con los hijos, suave con la esposa. La madre es una de las figuras mejor logradas del libro; mujer sencilla, madre de nueve hijos, sabe velar por todos, pasar años sin moverse de al lado de sus hornallas, y también correr, cuando es preciso, a arengar a una multitud hostil para con su marido. La cuñada del niño es también un bello tipo femenino, pleno de humanidad y de amor. No hay tampoco fallas en la descripción de los personajes secundarios, y son muchos los hombres y mujeres que parecen salirse de estas páginas para volver a entrar a la vida de la cual el autor los ha arrancado. Cada escena es un cuadro, cada acontecimiento bastaría para tejer una trama completa. Y, entre líneas, más allá de lo que se dice y de lo que se hace, suena como una constante melodía el ritmo fresco e ingenuo de las viejas canciones inglesas. (*Edi-* *torial Sudamericana*).

EL ARCO MAGICO, por MANUEL KOMROFF, trata, como reza en el subtítulo, de un romance de Paganini. El autor de esta biografía parece haber tenido ante todo la preocupación de divertir al lector, empleando a menudo una técnica semejante a la de Dumas o a la de Vigny, salpicando su libro de aventuras, no por verosímiles corrientes, de personajes ocultos en la sombra de la noche, de un co-





chero cuyo nombre, Orf, agrega otro toque misterioso a los ya sugeridos por su mudez, su estatura descomunal, su presencia en todas las intrigas. Corre por estas páginas la vida del célebre virtuoso italiano, enlazada novelescamente con la de una joven condesa, única mujer de su vida. Como conducido de la mano por un hada madrina, el músico logra todo lo que ha soñado: fama, gloria, dinero, un Stradivarius, un Guarnerius, y la mujer a quien ama. Salva todas las dificultades, no prueba nunca la amargura de ser negado, pan de todos los genios. No hay fluctuaciones en la línea vertical de su vida. Cruzan por este libro lady Hamilton y Nelson, despectivamente tratados, Napoleón con su ejército triunfante, Meyerbeer, Rossini, Schubert y la sombra de Beethoven. Pero la figura de Paganini, quizá un poco agigantada, disminuye la de aquéllos, que son tan grandes como él. El autor, sin embargo, conoce hasta en sus pliegues más recónditos la vida del músico genial, y si bien se le pueden reprochar ciertos ribetes demasiado novelescos, así como la superficialidad en el estudio de los caracteres y en la pintura de los sentimientos, es preciso reconocerle una profunda erudición y un amplio conocimiento del tema que trata. (*Espasa-Calpe. Argentina, S. A.*).

LA COLA DE LA SIRENA, por CONRADO NALÉ ROXLO, es una de esas raras piezas que han logrado marcar una etapa en el Buenos Aires indiferente de hoy. El tema tiene mucha semejanza con el de aquella leyenda germana donde Giraudoux se inspiró para escribir *Ondine*, la pieza inolvidable. Pero únicamente en la inspiración hay una vaga semejanza. Nalé Roxlo no es aquí solamente el poeta que nos ha asombrado a menudo con su fantasía y su perfección, es también, y sobre todo, un psicólogo, porque Alga, su sirena, es en realidad un símbolo que refleja la versatilidad del corazón humano. Es admirable que los tres actos de esta pieza no contengan ninguna palabra vana. Se dicen constantemente cosas profundas, frases llenas de sugerencias que incitan a detenerse constantemente en la lectura y a reflexionar. Por eso esta obra, además de ser vista, debe ser leída para poder descubrir lentamente en ella los tesoros que la rapidez de las escenas y la evocación del espectáculo no nos permiten captar en toda su belleza. La trama es simplemente el amor de un hombre y de una sirena, pero no hay sirena que siga siéndolo después de un tiempo de matrimonio. Ella, por acercarse más a él, se despojó de su misterio y de su aureola de fondo de mar. Error de táctica común en los enamorados. Y, al comprenderlo, Alga volvió al Océano, mientras Patricio quedaba con su defraudación y con el amor de otra mujer. Amarga y suave, realista y simbólica, esta pieza encierra en sí sola todos los elementos que hacen del teatro un arte de alto vuelo. (*Biblioteca de Bolsillo*).

Hemos recibido también los siguientes libros: LOS POEMAS DE EDGAR POE. Traducción, prólogo y notas de CARLOS OBLIGADO. LA ISLA DE CORAL, por ROBERTO BALLENTYNI. LA DUQUESA DE BENAMEJI. LA PRIMA FERNANDA Y JUAN DE MAÑAC, por MANUEL y ANTONIO MACHADO. POESIAS COMPLETAS, por RAMÓN PÉREZ DE AYALA. MARTI EL APOSTOL, por JORGE MAÑACH. EL GRAN TORBELLINO DEL MUNDO, por PÍO BAROJA. JUVENILIA (Y OTRAS PAGINAS ARGENTINAS), por MIGUEL CANÉ. (Todos estos volúmenes pertenecen a la Editorial Espasa-Calpe, S. A. Colección Austral).

NOTICIARIO LITERARIO

"Los orígenes de la tradición colonial y el cuarto centenario de la Compañía de Jesús", por Atilio Dell'Oro Maini. Notable y valiosa documentación para "la mayor comprensión —dice el autor— de una necesidad honda y urgente" en la historia americana. Un vol. de 104 páginas, en gran formato, con cinco láminas y una reproducción facsimilar del mapa que figura en la "Cartografía Jesuítica del Río de La Plata", del Padre Guillermo Furlong Cardiff. Ed.: C.E.P.A. Talleres Gráficos de Guillermo Kraft, Ltda.

NOTICIARIO ARTISTICO - LITERARIO



La casa editora "La Crónica-Variedades, S. A. Ltda.", de Lima (Perú), ha publicado los poemas "Voces de América", por Carlos Alberto Fonseca, en un extenso volumen de 290 páginas (21x16), con la fotografía del autor.



"Meditaciones y recuerdos" (Poesías), por Adelaida de Sala Marquet, con portada de Elvira Malagarriga Ormart y fotografía de la autora. Un volumen de 128 páginas (21x15), impreso en la Imprenta López.

"La nueva organización de la familia", por Josermo Murillo Vacareza, rector de la Universidad de Oruro. Tesis presentada al Congreso de las Facultades de Derecho, de Cochabamba. 56 páginas (21½ x 15). Editorial Trabajo. (Bolivia).

José Sábat Pebet, que no hace mucho mereció un premio del Ministerio de Instrucción Pública, del Uruguay, y otro del "Grupo América", de Cuba, ha presentado hoy "Romancero de Figueroa". Un vol. de 96 páginas (25x18¼). Ed.: Palacio del Libro, Montevideo. Talleres Gráficos de A. Monteverde y Cía.

La Academia Nacional de la Historia ha publicado dos nuevos volúmenes — con 1.690 páginas — de la "Historia de la Nación Argentina" (Desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862), en los que se refiere a la historia de las provincias, límites interprovinciales y territorios nacionales, con la colaboración de eminentes escritores y académicos y la dirección general del doctor Ricardo Levene, presidente de la Academia. Imprenta de la Universidad.

"Los eucaliptus, los mimbres y la higuera de Sarmiento", por Guillermo R. Aubone, con ilustraciones. Opúsculo de 32 páginas (23x16). Ediciones de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. (Serie II, Nº 7). Imprenta Ferrari Hnos.



"Paleta infantil" es el título de una serie de recitados para los niños por Juan Bautista Grosso, ilustrados y con portada de Giraldo. Al pie de cada canto figura el nombre de los compositores que han realizado la adaptación musical. Ed.: Librería Perlado. Talleres Gráficos de la Sociedad Impresora Americana.



Editado en el Taller Gráfico de Luis Bernard, acaba de aparecer "Soñando", una selección de treinta poemas, por Héctor C. Zappalorti. "¡El mundo es algo más!", dice el poeta, y a esa frase adapta el ritmo de sus motivos espirituales. Profusamente ilustrado, este volumen consta de setenta y dos páginas.

NOTAS VARIAS



Dió motivo a un simpático homenaje la entrega del título de doctor *honoris causa* otorgado por la Universidad N. de Cuyo a don Juan Pablo Echagüe, que vemos rodeado de conocidos hombres públicos y escritores.



En la Biblioteca del Consejo de Mujeres, Sylvina Bullrich de Palenque Carreras disertó sobre "El teatro, reflejo y superación de la vida"

Bibi Zogbe presentó en su exposición de la Galería Müller una nueva serie de sus temas florales.



Socorros mutuos:

Estimado señor Pescatore di Perle:
Habiendo leído hoy en "Atlántida" del mes de mayo su contestación a "Ex Presidiario", de Lima, me apresuro a remitirle, aunque tal vez un poco tarde, una lista de tres famosos escritores que escribieron, en prisión, sus más conocidas obras; éstos son:
François Villon, el poeta francés, que estando encarcelado en el Chatêlet por el año 1462 y condenado a morir en la horca, compuso su admirable "Ballade des Pendus" (Balada de los ahorcados). Luego fué puesto en libertad.
John Bunyan, prisionero durante 12 años por cuestiones religiosas, en Bedford, Inglaterra, donde escribió el magnífico "Pilgrim's Progress", (Viaje del Peregrino). Y por último, "The History of the World" (la Historia del mundo) de Sir Walter Raleigh, que estuvo confinado en la Torre de Londres por espacio de 12 años.
Son estos tres nombres los únicos que recuerdo por el momento, pero seguramente algún otro asiduo lector de "Atlántida" contribuirá a completar la lista.
Lo saluda con su mayor consideración.
CORY MENDEZ MUÑIZ.

PAULINA, *Corrientes.* — El rubí. Por más datos, consulte usted cualquier enciclopedia.

IGNARO, *Chacabuco.* — La respuesta cabal sería muy extensa. Consulte usted cualquier enciclopedia: *Espasa* o *Larousse*.

OCTAVIO, *Capital.* — Don Matías Calandrelli dice en sus *Informaciones gramaticales y filológicas,* página 247: "La lengua rumana o dacorrumana, que se habla en Rumania, deriva del latín, o lengua hablada por el pueblo romano, que no era la lengua de los escritores clásicos: del mismo modo que derivan del latín el español, el portugués, el provenzal, el francés y el italiano. La lengua rumana tuvo origen de los legionarios de Roma, establecidos en la Dacia. De suerte que es hermana del español, y hay tanta relación entre el rumano y el español, como entre el francés y el italiano".

M. G. FORT, *San Nicolás.* — De Molière se ha dicho que su léxico no llegó nunca a sobrepasar las 1000 palabras, y sus admiradores se basan en este detalle para ensalzar aún más el nombre de su ídolo, diciendo que si con tan exiguo caudal llegó a crear tanta riqueza como representa la calidad de sus obras, puede considerarse al ingenioso autor francés como uno de los mayores prodigios del mundo. En cambio Shakespeare, según cierto rebuscador inglés, poseía un vocabulario tan extenso, que en todas sus producciones ha podido contar cerca de 35.000 palabras distintas. Le sigue en opulencia Cervantes, con 25.000 palabras aproximadamente. En pos de él va el italiano Dante Alighieri, con unas 13.000.

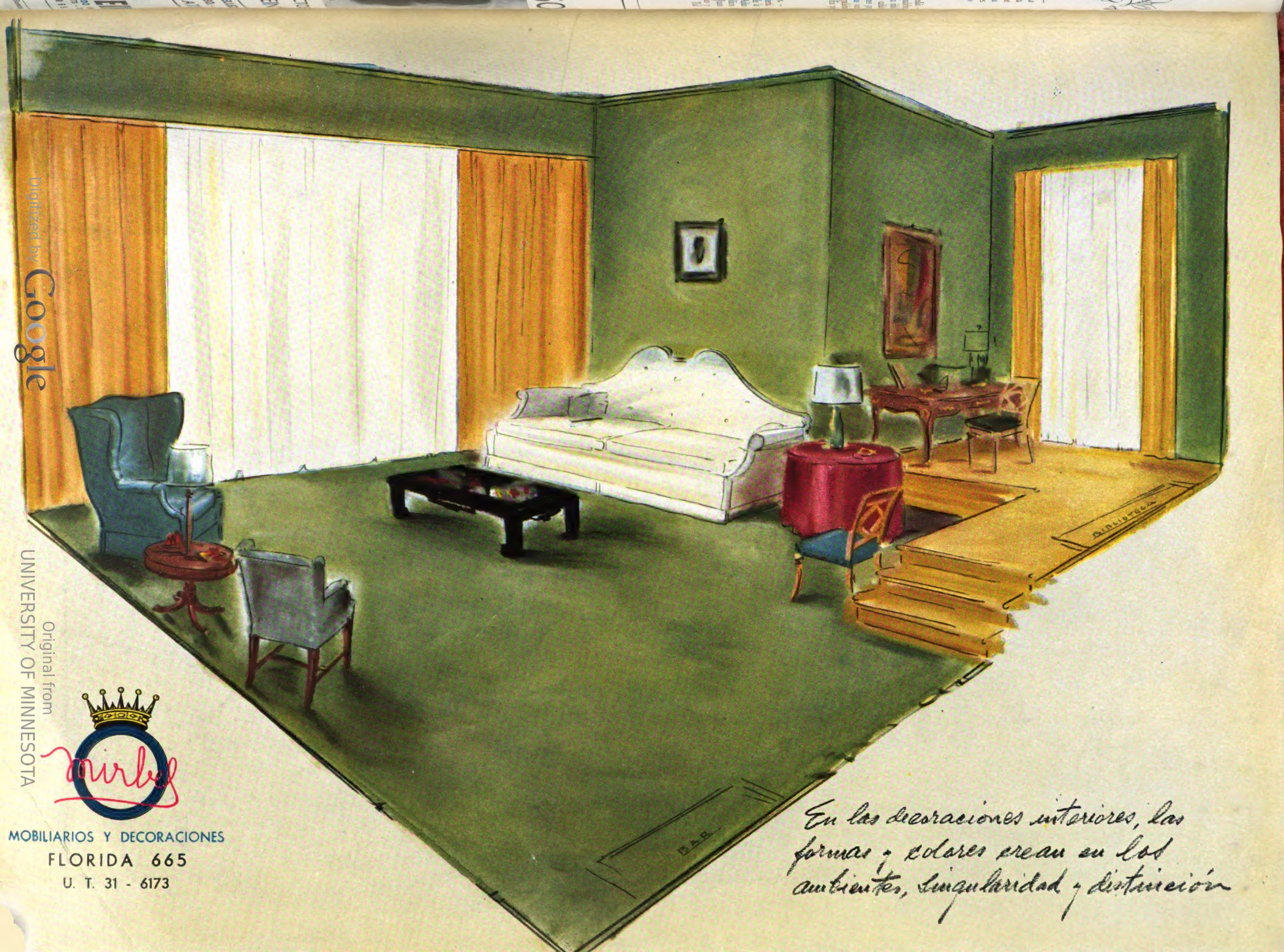
UN DESMEMORIADO. *Capital.* — El caso ocurrió en Mar del Plata, durante el verano de 1891 - 1892, y así lo cuenta un autor: "Cierto joven inteligente y de porvenir político festejaba a una niña no muy agraciada, pero cuyos padres poseían gran fortuna. Un día, paseando ese joven por la playa con Miguel Cané, le confió su secreto: Su novia era fea, pero muy buena; poco inteligente, pero muy rica. Sumido en un mar de tribulaciones, acudía a su experiencia para que le aconsejase. Cané, que escuchó en silencio los desahogos del joven, dijo sentencioso:
—Amigo, su caso es difícil de resolver. Lo único que sé, es que es muy largo el camino de la vida para andarlo siempre en mula...
Enterado Pellegrini del consejo de Cané, e interesado por el porvenir del joven, expresó a un amigo de éste:
—Dígale que Miguel es un romántico incurable. Que la vida está llena de malos pasos y que éstos, precisamente, se salvan mejor en mula...
El consejo de Pellegrini fué escuchado".

J. C. M., *Dolores.* — No hay tal regla de cortesía ni de galantería. El nombre del caballero va antes que el de la dama en todas las ocasiones. Ejemplos: Adán y Eva, Romeo y Julieta, los reyes católicos Fernando e Isabel, Pablo y Virginia, Juan Moreira y Vicenta, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda,* Oscar y Amanda, Fulano de Tal y Sra., etc., etc.

BASILIO G. *Asunción del Paraguay.* — Mil ochocientos años hace, un gran filósofo griego, Agripa, echó las definitivas bases del escepticismo en las cinco proposiciones siguientes: "1ª El desacuerdo entre los hombres acerca de las cosas cuestionables. 2ª La progresión al infinito, probándose una cosa por otra del mismo orden, y ésta, a su vez, por otra, y así sucesivamente, sin quedar nunca demostrada. 3ª La relación, según la cual todas nuestras afirmaciones son relativas por ignorarse la esencia de las cosas, y, por lo tanto, son gratuitas. 4ª La hipótesis, que es un procedimiento inadmisible. 5ª El dialelo, o sea que las demostraciones consisten en contestar lo mismo que se pregunta, pero con palabras distintas en apariencia". Estos cinco argumentos son la fórmula más perfecta del escepticismo, tanto que ni los filósofos de la antigüedad posteriores a Agripa, ni Montaigne, Gassendi y Pascal, en los tiempos modernos, han hecho otra cosa que repetir sus leyes, sin añadir ninguna nueva.

VIEJA PORTEÑA, *Capital.* — Me atengo a la opinión de don Rómulo D. Carbia, que ha dicho sobre el asunto: "Debemos llamar la atención sobre lo absurdo de tener por *piedra fundamental* de la ciudad de Buenos Aires un trozo de granito que se halla enterrado en la esquina de las calles Rivadavia y San Martín. En la época en que se fundó la ciudad no se estilaba la colocación de piedras fundamentales. Esa que se da como tal, sólo señala el lugar en que estuvo un mojón que servía para determinar, por distancias, la ubicación de los lotes y *suertes de tierra* que se acordaban dentro y fuera de la planta urbana de la ciudad".

Impreso exclusivamente con Tintas Letta.
Impreso en Argentina. — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. Buenos Aires


BIBLIOTECA
En las decoraciones interiores, las formas y colores crean en los ambientes, singularidad y distinción
mirby
MOBILIARIOS Y DECORACIONES
FLORIDA 665
U. T. 31 - 6173


VIRGINIA
Clifton
MY DIARY
7 SEPT · 1855
Papa drove us all to Cincinnati today as he had to see the Louisville & Cincinnati Packet Company about the loading of our hogsheads. We all went shopping. I purchased some new slippers and a hair net. Mama a shawl. The Captain of the steam-boat was very charming. Papa says he is one of the Laidley boys whom he has known for years ———
Life on the Old Clifton Plantation U.S.A.
Clifton
FLOR DE LOS TABACALES NORTEAMERICANOS 45 CTS.
EXTRACTO DEL DIARIO INTIMO DE CHARLOTTE CLIFTON, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1855:
Papá nos llevó hoy a Cincinnati, él tenía que arreglar con la Compañía Louisville & Cincinnati el embarque de nuestros cascos de tabaco. Nosotros mientras tanto fuimos de compras. Yo me compré un par de zapatillas y una red para el cabello. Mamá un chal. El Capitán del barco era encantador. Papá dice que él es uno de los muchachos Laidley, a quienes conoce hace muchos años.
10 CIGARRILLOS
Clifton